



Procesos identitarios de convivencia a través del arte: la resistencia y re-existencia de los jóvenes skate de la institución educativa INEM José Félix de Restrepo, Medellín, Colombia, años 2024 - 2025

Jean Carlo Pinzón Flórez

Informe final para optar al título de Magíster en Educación y Desarrollo Humano

Wilman Antonio Rodríguez Castellanos, Magíster

Universidad de Manizales
Facultad Ciencias Sociales y Humanas
Maestría en Educación y Desarrollo Humano
Manizales, Caldas, Colombia
2025

Cita	(Pinzón Flórez, 2025)
Referencia	Pinzón Flórez, J. C. (2025). Procesos identitarios de convivencia a través del arte: la resistencia y re-existencia de los jóvenes skate de la institución educativa INEM José Félix de Restrepo, Medellín, Colombia, Años 2024 - 2025 [Maestría]. Universidad de Manizales. RIDUM: Repositorio Institucional Universidad de Manizales.
Estilo	APA 7
(2020)	



Declaración de inteligencia artificial: el o los autores de este trabajo de grado declaran que han utilizado herramientas de inteligencia artificial (IA), tales como [mencionar herramientas utilizadas, por ejemplo, ChatGPT, Grammarly, Turnitin, Copilot, Gemini, entre otras], de manera ética y responsable, tal como se establece en el Acuerdo UManizales 002 (julio 26 de 2023) sobre propiedad intelectual e IA. Estas herramientas son empleadas como apoyo en la redacción, revisión gramatical y generación de ideas, pero en ningún caso sustituyen el análisis crítico, la argumentación académica ni la originalidad del trabajo. Asimismo, cualquier contenido generado con asistencia de IA está citado y referenciado adecuadamente, garantizando la integridad académica y el cumplimiento de los principios éticos de la investigación.

Biblioteca y Centro de Recursos: <https://biblioteca.umanizales.edu.co/>

Repositorio Institucional: <http://ridum.umanizales.edu.co/>

Universidad de Manizales: www.umanizales.edu.co

Revistas: <http://revistasum.umanizales.edu.co/>

Fondo Editorial: <https://editorialum.umanizales.edu.co/>

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Manizales ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

A mi nona María Celina Rodríguez de Pinzón, ejemplo de paciencia, resiliencia y amor incondicional; a mis padres por su dedicación; y a mis amigos por escuchar siempre.

Agradecimientos

Este trabajo no habría sido posible sin el invaluable apoyo y la guía constante del profesor Wilman Antonio Rodríguez Castellanos. Su profundo conocimiento en el campo de la educación y el desarrollo humano, su paciencia inagotable y su compromiso con mi proceso de formación fueron fundamentales para el desarrollo de esta investigación. Agradezco sinceramente sus consejos, las lecturas recomendadas y su disposición para resolver cada una de mis dudas. Su mentoría no solo me ayudó a superar los desafíos académicos, sino que también me inspiró a profundizar en el tema y a consolidar mis habilidades como investigador. De igual manera agradezco al colegio INEM José Félix de Restrepo por su apoyo en el desarrollo de esta investigación.

TABLA DE CONTENIDO

Resumen	10
Abstract	11
Introducción	12
Planteamiento del problema.....	14
Antecedentes	22
Justificación.....	26
Objetivo General.....	29
Objetivos Específicos.....	29
Marco Teórico.....	30
Convivencia Escolar, Conflicto, Contextos Urbanos y Formación para la Inclusión y la Paz.....	30
Convivencia Escolar en Contextos Urbanos.....	30
Conceptualización De La Convivencia Escolar: Desde Perspectivas Pedagógicas y Sociológicas	31
Tipos de Violencia y Violencia Cultural: Cómo se Manifiestan en la Escuela y Cómo Afectan la Convivencia.....	32
La Comunidad Educativa como Escenario de Conflicto y Transformación.....	33
El Arte, una Forma de Resistencia Simbólica: Construcción Identitaria dentro de la Cultura Juvenil.....	34
Expresiones Artísticas como Formas de Resistencia y Construcción Identitaria	35
Arte Urbano y Cultura Juvenil: Características del Arte Callejero, Graffiti y Skateboarding como Forma de Expresión Simbólica.....	35
El Arte como Vehículo para la Re-significación de las Identidades Juveniles.....	36
Procesos Identitarios, Imaginarios Culturales y Reconocimiento de la Diferencia...37	

Procesos Identitarios de los Jóvenes en el Contexto Escolar.....	37
Imaginario Culturales y su Influencia en la Identidad: Cómo los Jóvenes Skate Configuran sus Referentes Identitarios.....	37
Pedagogía de la Alteridad: Reconocimiento de la Diferencia como Posibilidad Pedagógica	38
Resistencia, Re-existencia, Subjetividades y Espacio Escolar	38
Resistencia y Re-existencia como Categorías de Análisis.....	39
Re-existencia como Apuesta Política desde el Arte: Subjetividades que se Rehacen desde lo Estético y lo Colectivo.....	39
Espacio Escolar y Espacio Urbano: Tensiones y Articulaciones entre Ambos Escenarios en la Experiencia de los Jóvenes	39
Ciudadanía, Juventud y Arte en Movimiento	40
Ciudadanía Juvenil: Prácticas Participativas, Derecho al Espacio Público y Expresión Ciudadana desde el Cuerpo y el Arte.....	40
Lo Pedagógico en lo Artístico: la Pedagogía Expandida en Espacios no Formales y su Relación con el Aula.....	41
Jóvenes Skate como Actores Culturales: Representaciones, Luchas y Formas de Habitar la Escuela y la Ciudad.....	41
Marco Legal	43
Metodología	44
Instrumentos y Técnicas de Recolección de Datos.....	45
Unidad de Trabajo.....	47
Unidad de Análisis.....	47
Categorías de Análisis.....	47
Análisis de la Información	48
Resultados	53

Fase descriptiva.....	53
Categoría de análisis: Resistencia y Re-existencia	53
Categoría de análisis: convivencia y ciudadanía	61
Categoría: Identidad.....	68
Fase interpretativa.....	73
Resistencia y re-existencia.....	74
Convivencia y ciudadanía.....	77
Identidad	78
Fase de construcción de sentido.....	79
Primer acto: idea de resistencia y re-existencia	81
Segundo acto: procesos identitarios.....	81
Tercer acto: el arte como herramienta de resistencia y re-existencia	83
Conclusiones	85
Referencias.....	87
Anexos	91

Lista de figuras

Figura 1 Entrevista..... 46

Lista de tablas

Tabla 2 Descriptores por categoría	49
Tabla 3 Matriz de codificación – resistencia y re-existencia	50
Tabla 4 Matriz de codificación – convivencia y ciudadanía.....	51
Tabla 5 Matriz de codificación – identidad	52

Resumen

Esta investigación aborda los procesos identitarios y las formas de convivencia escolar de los jóvenes skaters de la Institución Educativa INEM José Félix de Restrepo, en Medellín, durante los años 2024–2025. En un contexto marcado por tensiones entre la diversidad juvenil y los esquemas normativos escolares tradicionales, se busca comprender cómo estos jóvenes construyen su identidad a través del arte urbano y el skateboarding, prácticas que se configuran como expresiones de resistencia y re-existencia. A partir de un enfoque cualitativo, con un diseño etnográfico escolar, se empleó la entrevista como técnica para explorar las experiencias, discursos y representaciones sociales de los estudiantes. El análisis se fundamenta en marcos teóricos relacionados con la pedagogía crítica, la cultura juvenil, la ciudadanía activa y la pedagogía de la alteridad. Los resultados evidencian que el arte y el deporte urbano permiten resignificar el espacio escolar, fortalecer los vínculos sociales y promover una convivencia más democrática e inclusiva. Asimismo, se identifican tensiones entre las normativas institucionales y las expresiones juveniles, así como oportunidades para transformar los manuales de convivencia en herramientas más participativas. Esta investigación propone reconocer el potencial pedagógico del arte como mediador en la construcción de ciudadanía y como camino para visibilizar a los jóvenes como actores culturales activos en la escuela y en la ciudad.

Palabras clave: Convivencia escolar, identidad, resistencia, arte urbano, re-existencia, Skateboarding

Abstract

This research approaches the identity processes and forms of school coexistence of young skateboarders at the José Félix de Restrepo Educational Institution in Medellín, during the years 2024–2025. In a context marked by tensions between youth diversity and traditional school normative frameworks, the study seeks to understand how these young people construct their identity through urban art and skateboarding, practices that are configured as expressions of resistance and re-existence. Using a qualitative approach and a school-based ethnographic design, interviews were used to explore students' experiences, discourses, and social representations. The analysis is based on theoretical frameworks related to critical pedagogy, youth culture, active citizenship, and the pedagogy of otherness. The results show that urban art and sport allow for redefining the school space, strengthening social ties, and promoting a more democratic and inclusive coexistence. Likewise, tensions between institutional regulations and youth expressions are identified, as well as opportunities to transform coexistence manuals into more participatory tools. This research proposes recognizing the pedagogical potential of art as a mediator in the construction of citizenship and as a way to make young people visible as active cultural actors in schools and in the city.

Keywords: School coexistence, identity, resistance, urban art, Skateboarding

Introducción

En el contexto escolar contemporáneo, marcado por la diversidad cultural, los cambios sociales y las nuevas formas de expresión juvenil, la convivencia se presenta como uno de los retos más urgentes y complejos que enfrentan las instituciones educativas. En particular, las dinámicas de interacción en los espacios escolares están atravesadas por tensiones entre las normas institucionales tradicionales y las identidades emergentes de los estudiantes, que buscan formas alternativas de participación, reconocimiento y pertenencia.

Esta investigación surge del interés por comprender el fenómeno de la convivencia escolar desde un enfoque crítico. Se observa a la convivencia como un escenario de transformación y no de pacificación, en el que confluyen la construcción de identidad y las formas de resistencia y re-existencia del colectivo de jóvenes skaters en la Institución Educativa INEM José Félix Restrepo de la ciudad de Medellín entre los años 2024 y 2025. Estos jóvenes, que forman parte de una cultura urbana activa y creativa, han sido históricamente estigmatizados dentro del entorno escolar, a pesar de que sus prácticas artísticas y deportivas representan poderosos lenguajes simbólicos de resistencia, diálogo y transformación. Así pues, a la luz de sus experiencias, estos jóvenes guiarán esta investigación para encontrar cómo se relacionan con la institucionalidad por medio del arte y el skate.

El problema que motiva este estudio radica en la persistente fragmentación de las relaciones interpersonales dentro del ámbito escolar, en donde aún persisten esquemas normativos rígidos que tienden a invisibilizar o marginar a aquellos estudiantes cuyas formas de expresión no se ajustan a los modelos institucionalizados de comportamiento y convivencia, lo que deviene en exclusión y estigmatización de las diferencias. En particular, los jóvenes skaters representan una de esas subjetividades juveniles que, mediante el arte urbano, el deporte y la apropiación simbólica del espacio, han construido una identidad colectiva que desafía los discursos escolares dominantes. Este fenómeno no solo pone en evidencia una necesidad de diálogo entre la institución y las culturas juveniles, sino que también invita a repensar las formas tradicionales de convivencia y a considerar el conflicto como una oportunidad pedagógica para fortalecer la inclusión, el respeto por la diferencia y la ciudadanía activa.

La investigación parte de la premisa de que el arte, entendido como una práctica simbólica y social, puede ser un canal legítimo para la construcción de identidades juveniles, así como una

herramienta transformadora en el ámbito educativo. De acuerdo con autores como Martha Nussbaum (2010), la escuela no debe limitarse a la transmisión de contenidos, sino que debe convertirse en un espacio en el que se valoren las capacidades humanas, el pensamiento crítico, la empatía y la diversidad cultural. Desde esta perspectiva, el skate no solo es una práctica deportiva, sino también una forma de resistencia simbólica que permite a los jóvenes establecer vínculos sociales, resignificar el espacio escolar y proyectar formas alternativas de habitarlo. Así, este trabajo se inscribe dentro de una apuesta ética y política por una educación más inclusiva, democrática y sensible a las realidades de las juventudes urbanas.

A través del análisis de discursos, representaciones sociales y prácticas simbólicas, se pretende visibilizar sus narrativas, reconocer su agencia cultural y proponer estrategias pedagógicas que promuevan la integración de estos sujetos en el entramado escolar. En este sentido, el trabajo se articula con enfoques pedagógicos críticos que reconocen la importancia de escuchar a los estudiantes, no solo como receptores de normas, sino como actores activos en la construcción de una convivencia escolar basada en el respeto, el diálogo y la creatividad colectiva.

Planteamiento del problema

Los jóvenes de secundaria al interior de las instituciones educativas experimentan un periodo crucial, en el que entran en un proceso de desarrollo de su identidad personal, física, psicosocial y cultural (Bauman, 2003). Los estudiantes enfrentan desafíos en relación con su identidad, en la convivencia entre pares, resistiéndose a normas o prácticas a nivel institucional, pues en algunos casos las consideran injustas. De esta forma, muchos estudiantes van en contravía del manual de convivencia institucional, ya que ven en este algo autoritario y rígido, que no se acopla a sus necesidades cambiantes y a sus particularidades. Estos desafíos pueden manifestarse de diversas formas, como generar conflictos entre compañeros, profesores o algún integrante de la comunidad educativa, gestando así problemas de integración y sana convivencia, creando a su vez comportamientos de resistencia que pueden afectar su experiencia educativa.

España aparece como uno de los países que más ha puesto interés en temas relacionados con la convivencia escolar; según lo expuesto por Caballero Grande (2010), diversas propuestas encaminadas al fortalecimiento de la paz y la convivencia a partir de las prácticas educativas. Tomando dicho enfoque, que se preocupa principalmente por la consecución de la cohesión de los grupos, se potencializarían las habilidades socioemocionales, la gestión democrática de la norma, la resolución pacífica de los conflictos y la educación en valores en aras de favorecer la buena convivencia a partir de una serie de estrategias implementadas dentro de las instituciones educativas se puede mejorar la convivencia escolar. Pero, para tal fin, se hace necesario un trabajo cooperativo por parte de todos los miembros de la comunidad educativa y un arduo esfuerzo por sistematizar todas las experiencias encaminadas a tal fin, en aras de lograr un proceso de institucionalización que formalice los hallazgos obtenidos.

Tal y como lo expresa Buendía Einsman et al. (2015) se deben llevar a cabo esfuerzos por fomentar procesos de formación en los docentes encaminados a identificar tipificaciones en conductas de estudiantes que alteran la convivencia escolar y a la generación de estrategias para mejorar la convivencia en el ámbito educativo. Desde esta perspectiva, las apuestas deben dirigirse principalmente al mejoramiento de la inclusión y la interculturalidad, en la que se genere un sentido de pertenencia y de identidad de los estudiantes hacia la institución a partir de un ejercicio reflexivo y la corrección de conductas disruptivas.

En Latinoamérica, países como México, Argentina, Chile y Venezuela han desarrollado diversas investigaciones encaminadas al análisis de la convivencia escolar enfocándose principalmente en la baja institucionalización que podría llegar a tener la convivencia en una institución educativa. Este proceso de institucionalización de la convivencia se muestra como responsabilidad tanto del Estado como de las instituciones y los padres de familia, teniendo en cuenta que el Estado prioriza sus objetivos por encima de las necesidades de los ciudadanos, imponiendo a las instituciones educativas la obligación de responder a las necesidades de la sociedad, creando un ambiente hostil al interior de las instituciones educativas y promoviendo el acoso, los desacuerdos y la intimidación entre los estudiantes y sus pares.

Según lo expuesto por Vizcaíno (2015) el fenómeno de la convivencia escolar debe ser abordado desde una concepción política y educativa, sin dejar de lado las funciones que deben ser cumplidas por la administración y las gestiones que se lleven a cabo al interior de los establecimientos educativos, en aras de mejorar la convivencia escolar a partir de un proceso de actualización constante. Se hace necesario entonces poner a disposición de los estudiantes diversas herramientas que posibiliten la promoción de la convivencia escolar, la resolución pacífica de conflictos y el desarrollo de habilidades comunicativas, tal como lo proponen Gutiérrez-Méndez & Pérez-Archundia (2015), haciendo un llamado a la potencialización de los procesos de mediación y negociación, planteando la necesidad de establecer una organización escolar que articule todos los ámbitos educativos en pro de la obtención de un ambiente de paz y convivencia, a partir de la generación de cambios significativos partiendo de las particularidades del contexto, con el fin de lograr ciertos objetivos y resultados planteados por toda la comunidad educativa, potencializando la cultura escolar desde un enfoque inclusivo.

Se plantea que en las instituciones que presentan bajos niveles de convivencia escolar y de cultura inclusiva se genera en mayor medida la fragmentación en las relaciones interpersonales, donde no se presenta claridad en los roles y funciones de cada uno de los miembros pertenecientes a la comunidad educativa y evidencia un desinterés por mejorar la convivencia.

A pesar de que la convivencia escolar ha tomado fuerza en el establecimiento de políticas públicas, no se le ha otorgado igual importancia a la generación de una cultura inclusiva, pues esta solo ha sido limitada la posibilidad que tienen los jóvenes de acceder al ámbito educativo. Se hace

un llamado a desvincular a las instituciones educativas de presiones externas para poder dar respuestas a las necesidades educativas que presenta cada comunidad.

Se ha evidenciado la necesidad de replantear el concepto de convivencia escolar a partir de algunas investigaciones empíricas, teniendo en cuenta que se muestra como un objeto de estudio amplio, difícil de abarcar en su totalidad, según lo planteado por Rodríguez-Figueroa (2021), en tanto reconoce que dicho concepto ha sido entendido de forma errada al no indagar por las relaciones que surgen al interior de los centros educativos, especialmente entre los estudiantes. Los estudios han enfocado principalmente hacia cómo se pueden gestionar estas prácticas, teniendo en cuenta diversos aspectos socioculturales propios de los contextos en los que se mueven los estudiantes.

Se hace evidente la falta de medidas dirigidas a la consecución de la paz, la protección de los derechos humanos, la inclusión y la participación democrática en el ámbito escolar. Esto debido a la escasez de recursos y la falta de interés por parte de directivos y docentes, quienes han asumido que estos valores deben ser inculcados en el hogar, naturalizando así diversas prácticas propias de la vida cotidiana de los estudiantes.

El análisis del accionar de los estudiantes se hace necesario en los estudios de convivencia escolar; se debe tener en cuenta la escala de valores interiorizada en sus prácticas, teniendo en cuenta tanto los valores como los antivalores expuestos en el accionar de los estudiantes con el fin de analizar las consecuencias de dichas acciones al interior de las instituciones y el impacto que podrían tener en la sociedad.

Según lo expuesto por Porta (2004), los jóvenes priorizan los valores instrumentales sobre los sociales, otorgándoles más importancia a aquellos que pueden ser empleados más como medios que como fines, teniendo en cuenta cuál les podría generar más beneficios, direccionando la mirada principalmente hacia el consumo de recursos, la consecución de dinero fácil, el uso de la tecnología y los medios de comunicación. En la actualidad, los jóvenes se ven enfrentados a la búsqueda de un mayor equilibrio social y la obtención de mejores oportunidades, y las capacidades, competencias y habilidades adquiridas en su proceso de vida y en su trayectoria escolar son fundamentales para enfrentar los retos que les impone el mundo en el que se mueven.

El análisis de las normas y reglamentos implementados al interior de las instituciones educativas nos permite entender su incidencia en la convivencia escolar en la medida en que sean

interiorizadas o no por los estudiantes. Se hace evidente la poca participación que pueden tener los estudiantes en la elaboración de dichas normas, pues a pesar de que son ellos quienes deberán cumplir con las mismas, no son tenidos en cuenta para su elaboración. Según los estudios llevados a cabo en el año 2013 (Cervantes & Diez-Martínez, 2013), este desconocimiento respecto a la finalidad y la elaboración de dichas normas por parte de los estudiantes y la poca correspondencia de los docentes con las mismas al no hacerlas cumplir en el aula de clase, ha generado en el ámbito escolar formas de convivencia escolar que se alejan cada vez más del ideal democrático.

El fenómeno de la globalización ha sido fundamental en el proceso de construcción de las identidades de los jóvenes, al encontrarse sumergidos en el mundo de las telecomunicaciones que otorgan percepciones distintas del tiempo y el espacio en el cual se mueven. En este momento de la historia, el inglés se ha posicionado como el idioma universal entre los jóvenes en un mundo interconectado, en el que se plantean nuevas formas de socialización mediadas por el internet y las telecomunicaciones, como se muestra en Ruiz (2009). Estas situaciones a las que se ven enfrentados los niños y jóvenes de ahora no van de la mano con las lógicas tradicionales en las que se encuentran inmersas las instituciones educativas en la actualidad. Teniendo en cuenta la falta de financiamiento, la poca formación docente y la precariedad de recursos al interior de las instituciones, se podría argumentar entonces que no se están moviendo a la misma velocidad, alejándose de igual forma de la utopía de lograr una “convivencia escolar armónica y feliz” pensada desde la democracia.

Teniendo en cuenta que son escasos los aportes de la pedagogía a la convivencia escolar (García-Pujadas et al., 2013), plantea la idea de implementar una “convivencia comunitaria” en la que se aúnen los esfuerzos para lograr las competencias para la vida, en la que la familia juegue un rol principal en la interiorización de lógicas educativas y lleve de una mejor manera la adecuación al sistema educativo.

La convivencia puede llegar a incidir significativamente en el rendimiento académico de los estudiantes; por tal razón se requieren esfuerzos por parte de toda la comunidad educativa para lograr una educación eficiente y de calidad. Para esto, se requiere implementar estrategias con el objetivo de optimizar el desempeño académico, enfocándose en mitigar los factores que afectan negativamente la convivencia en el aula y en la escuela, tales como el desinterés por el aprendizaje, las relaciones conflictivas entre los participantes del proceso educativo, comportamientos

agresivos y actitudes disruptivas, asimismo se necesita promover aspectos que favorezcan el mejoramiento del rendimiento escolar tratando de potencializar las habilidades y competencias de los estudiantes para responder a las necesidades de las sociedades actuales a partir del diseño de estrategias encaminadas al mejoramiento del rendimiento académico, el manejo de las emociones, las actitudes ante la vida, la autopercepción de los estudiantes, además de los métodos y modelos de enseñanza - aprendizaje, teniendo en cuenta que cada estudiante tiene sus propios ritmos de aprendizaje y vivencias particulares.

El manual de convivencia, entendido como práctica y ejercicio de autoridad, como acontecimiento histórico y como instrumento que regula la vida escolar, se muestra como una herramienta fundamental en la vida escolar; por tal razón, se hace necesario analizar la corresponsabilidad existente entre lo que aparece escrito en este documento y el reconocimiento otorgado por los estudiantes a lo que allí se expone a partir de su actuar y la implementación de estrategias propuestas que buscan como finalidad la promoción de la convivencia escolar (Valencia Murcia & Mazuera, 2006). Teniendo en cuenta lo expuesto anteriormente, se hace necesario considerar las percepciones y aspiraciones de los estudiantes en la elaboración del manual de convivencia, las condiciones contextuales en las que se encuentra ubicada la institución y las necesidades que presenta dicha población, para poder así llevar a cabo un cambio significativo en el actuar de estos sujetos pertenecientes a las instituciones educativas.

La comprensión del conflicto como elemento implícito en el ambiente escolar posibilita la reflexión y el reconocimiento de la diferencia y la diversidad propia del ámbito educativo, promoviendo así la generación de espacios en los que se gestó una cultura de paz que pueda perdurar al interior de las instituciones educativas y pueda ser replicada en el ámbito social y cultural. De esta forma se hace necesario generar una visión estructurada de los conflictos que surgen al interior del ámbito escolar y las rutas de atención que se han planteado en términos institucionales para resolver los mismos, teniendo en cuenta diversos aportes que se han gestado desde diversos ámbitos referentes a los problemas disciplinarios y de convivencia propios de los ámbitos educativos.

Según lo planteado por Gallardo Cerón et al., (2019) se podrá generar un cambio significativo en la convivencia escolar y en la mediación de conflictos, en la medida en que se lleve a cabo un reconocimiento del valor del estudiante como ser humano diverso y con

necesidades particulares, promoviendo la construcción de una sociedad inclusiva, en la que la comunidad educativa en general pueda participar.

La pedagogía se muestra como instrumento empleado por los actores educativos, teniendo en cuenta la diversidad cultural a la que se enfrenta y la amplia gama formativa a la que se tiene acceso; desde esta perspectiva los procesos pedagógicos tienen gran incidencia en la generación de ambientes apropiados que potencialicen la convivencia escolar en los ámbitos educativos, en aras de establecer las bases para la generación de una sociedad más justa, equitativa y civilizada.

Se hace necesario entender las prácticas pedagógicas llevadas a cabo en las instituciones educativas no solo como una acción direccionada hacia la formación en términos académicos, sino también en la formación de vínculos afectivos y sociales. En la ciudad de Medellín, por ejemplo, se han generado diversos espacios en los que se promueven la mediación y la negociación, tal y como lo plantean Duarte Duarte & Jurado Jurado (2008). En este proceso han surgido diversos tipos de mediaciones que vienen acompañadas de los cambios propios de una sociedad contemporánea, teniendo en cuenta la diversidad cultural en la que se encuentran inmersos los sujetos, la incidencia de la tecnología y las lógicas propias de una ciudad grande que se ha convertido en centro de acopio de personas que salen de sus territorios en busca de mejores oportunidades. En estas instituciones educativas se hace visible la coexistencia de los sujetos en medio de sus problemáticas y diversidad. Es precisamente en este momento que el reconocimiento mutuo por parte de todos los miembros de la comunidad educativa toma importancia.

Tener en cuenta las características propias del contexto en el que se desarrollan las prácticas educativas y la forma en que se comunican sus miembros son elementos fundamentales en el análisis de las lógicas que se desarrollan en torno a la convivencia escolar al interior de las instituciones educativas. La comprensión de las lógicas implícitas en los procesos comunicativos que se llevan a cabo al interior de las instituciones educativas se hace necesaria en el mejoramiento de la convivencia escolar, teniendo en cuenta que el poder de la comunicación podría ir más allá de las problemáticas que agobian a los países latinoamericanos en términos sociales, políticos y económicos, pues posibilita el reconocimiento de sí mismos y de otros, propiciando espacios que faciliten la convivencia ciudadana (Duarte D., 2005). Desde este enfoque, la comunicación entre las personas que hacen parte del ámbito escolar se muestra como un factor determinante en los procesos pedagógicos y de convivencia escolar que han sido llevados a cabo en los últimos años

en Medellín, llevando a cabo varios esfuerzos para la construcción de espacios de concertación y negociación.

En el caso puntual de la institución educativa INEM José Félix de Restrepo, se han llevado a cabo algunos esfuerzos encaminados al mejoramiento de la convivencia escolar, como lo es el programa “CONVERSEMOS PUES”, iniciado desde el año 2003 por el departamento de ciencias sociales. Este va encaminado a mejorar la convivencia escolar con el objetivo de sensibilizar a los jóvenes para que generen hábitos que vayan en pro de la sana convivencia. Este programa ha contribuido significativamente desde el año 2011 a la reducción de las tasas de violencia escolar referidas principalmente a las riñas generadas al interior de la institución, las peleas callejeras, el ciberbullying y el acoso escolar. A pesar de estos esfuerzos, la institución continúa presentando grandes dificultades referidas a la convivencia escolar.

Como premisa institucional, se plantea el manual de convivencia de la institución educativa INEM José Félix de Restrepo, como un elemento integrador que escucha a todos y es para todos, cuyo objetivo principal es crear un entorno seguro y estimulante. Sin embargo, la diversidad de identidades culturales, étnicas y sociales de los estudiantes ha dado lugar a situaciones de conflicto o malentendidos que dificultan la convivencia armoniosa, creando un impacto negativo en su desarrollo académico y social.

Desde esta perspectiva, se pretende desarrollar acciones que permitan la creación de un entorno educativo inclusivo y respetuoso, que fomente la convivencia armoniosa y el desarrollo positivo de los jóvenes, tomando como punto de partida las expresiones artísticas en torno al skate, deporte insignia para esta comunidad. Para tal fin, se llevarán a cabo procesos de acercamiento, fundados en el diálogo, tendientes a entrevistas de grupos focales con el fin de comprender experiencias y percepciones de los estudiantes en su entorno institucional.

Desde esta perspectiva, el trabajo de investigación propone abrir una ventana que dé voz a las inquietudes, sentires y pensamientos de esta población estudiantil para ser tenidas en cuenta en este modelo de convivencia institucional.

A partir del análisis, de las diferentes facetas artísticas que puede manifestar un deporte como es el skate, se puede generar un sentimiento de empatía y de aprendizajes basado en el respeto y en la comprensión del otro como ser humano, tal y como lo plantea Martha Nussbaum (2010).

El reporte más reciente de PISA y el Sistema Unificado de Convivencia Escolar en el país arrojó que el 23% de los estudiantes reportaron ser víctimas de acoso escolar o bullying, regularmente o siempre en sus instituciones educativas. Ello indica que, en promedio, casi uno de cada cuatro estudiantes es afectado por este fenómeno. Según el Sistema Unificado de Convivencia Escolar (SUICE) de Colombia, en 2023 se reportaron 6.180 casos de acoso escolar tipo II (agresiones reiteradas) y tipo III (delitos), 2.690 casos más en comparación con 2022. La agresión física es la forma más común de agresión reportada, seguida por la verbal y relacional. Cali, Córdoba, Cundinamarca y Antioquia reportan los números más altos de casos.

Otro elemento conceptual importante, en este proceso investigativo, tiene que ver con el concepto de ciudadanía, el cual admite múltiples interpretaciones, localizaciones y espacialidades, como las que se pueden dar en el barrio y la ciudad, debido a que en estos espacios se “requiere un mínimo de pautas comunes y de tolerancia ante la diversidad” (Borja, 2003), porque la diferencia y la convivencia existen en múltiples dimensiones. Es por ello que el profesor debe procurar inicialmente reconocer cuáles son las percepciones que los estudiantes tienen de dichos lugares, para que así pueda pensar, proponer e implementar acciones tendientes a formarlos en ciudadanía a través de las relaciones sociales que allí se dan.

Este problema de investigación se plantea como una manera de contribuir a un mayor entendimiento de los desafíos que enfrentan los jóvenes skaters en su entorno escolar y proporcionar información valiosa para el desarrollo de políticas y prácticas educativas que inviten a la inclusión y al respeto de la diversidad de identidades, ya que este tipo de población no ha tenido gran relevancia en los procesos de reintegración a la convivencia institucional.

A partir de lo anterior, en esta investigación se realizará un análisis tanto de los discursos como de las representaciones sociales que se expresan en las cinco categorías relacionadas para comprender la forma en que se articulan los procesos identitarios de los jóvenes, es decir, desde qué perspectivas abordan su identidad cultural, teniendo como escenario principal la institución educativa, que se constituye en un espacio de socialización importante en la formación de jóvenes como sujetos. Hasta este punto, se ha abordado el problema de investigación desde un enfoque empírico y con los elementos conceptuales que lo definen; sin embargo, con el fin de alcanzar un nivel de mayor comprensión y ampliar la perspectiva de lo que sería el abordaje del problema de investigación se presentan a continuación, a partir de la revisión de varios estudios realizados en

los últimos 15 años encaminados al análisis del fenómeno de convivencia, un panorama respecto a los abordajes de esta problemática desde el ámbito educativo y sus aportes a la presente investigación.

Frente a esta situación, esta investigación propone entonces, comprender los procesos identitarios de estos jóvenes, explorando sus experiencias, resistencias y percepciones frente a la convivencia escolar, con el fin de generar propuestas que reconozcan su agencia y sus expresiones artísticas. Teniendo en cuenta las tensiones entre los jóvenes y las normativas institucionales, así como la urgencia de construir una cultura escolar más incluyente, esta investigación propone reconocer y canalizar las expresiones artísticas y culturales del skate como vehículo para el diálogo, la inclusión y la transformación de la convivencia escolar en el INEM José Félix de Restrepo. Retomando las problemáticas expuestas, como la falta de participación estudiantil en la construcción del manual de convivencia, la escasa adecuación institucional frente a la diversidad cultural, y las formas de exclusión simbólica, se plantea una propuesta metodológica que recupere las voces de los jóvenes mediante entrevistas. Esta mirada pretende resignificar el espacio escolar como un lugar de encuentro y co-construcción de ciudadanía, donde la diferencia no sea motivo de sanción, sino punto de partida para generar vínculos, reconocer subjetividades y fortalecer prácticas de convivencia que respondan a las realidades de los estudiantes desde una perspectiva democrática, artística y transformadora. Así pues, la cultura skate no es solo un pasatiempo, sino un potente espacio de construcción de identidad, donde se generan códigos propios, se ejerce resistencia a las normas establecidas y se propician formas de re-existencia dentro de la estructura escolar. Por ello, es imperativo analizar estas dinámicas desde una perspectiva que valore la experiencia subjetiva de este grupo, lo que nos lleva a plantear la siguiente pregunta de investigación

¿Cómo se manifiesta el fenómeno de la convivencia escolar a partir de las experiencias de los jóvenes skate de la Institución Educativa INEM José Félix Restrepo, en sus procesos de construcción identitaria, de resistencia y re-existencia?

Antecedentes

En el contexto actual, tanto en Colombia como en muchos países latinoamericanos, el tema de la convivencia escolar y el papel de los espacios educativos en el fortalecimiento de nuevos ciudadanos resulta de suma importancia. La convivencia en las escuelas se enfrenta a nuevos retos

debido a las complejas transformaciones sociales, culturales y económicas presentes en el siglo XXI. A saber, la diversidad, el auge de grupos juveniles, el debilitado interés de algunos sectores hacia el diálogo, junto con el auge de nuevos espacios de expresión colectiva, muestran que el aula deja de ser el lugar de simple transferencia de contenidos para convertirse en un territorio en disputa, de construcción de nuevos saberes, de resolución de conflictos y de formación ciudadana.

Este fenómeno ha atraído tanto el interés de los maestros como de los grupos de investigación en ciencias sociales y pedagógicas, que están concentrados en encontrar estrategias y metodologías para que el aula pueda funcionar como un lugar de encuentro, de construcción colectiva y de formación en valores, sin dejar de tener en cuenta el contexto social más amplio en el que se encuentran insertos los estudiantes. Según Vizcaíno (2015), el principal problema de convivencia reside en el debilitado aprendizaje de habilidades sociales, fruto tanto de desigualdades como de la falta de espacios de resolución de conflictos de manera colectiva y reflexiva.

Asimismo, en el estudio de Gutiérrez-Méndez & Pérez-Archundia (2015) se enfatiza que proporcionar a las comunidades educativas estrategias adecuadas para el manejo de los conflictos, así como el fortalecimiento de espacios de formación colectiva, resulta indispensable para prevenir nuevos enfrentamientos y el acoso. Por eso, el arte, el graffiti, el breakdance o el skate, que aparecen como espacios de expresión juvenil, están aumentando el interés tanto de los maestros como de grupos de investigación, que muestran cómo el arte puede funcionar como elemento formativo, reflexivo y transformador de las vivencias de los estudiantes.

En el marco de esta problemática, el arte callejero como el graffiti, el breakdance y el skate, se revela como una estrategia pedagógica, de resolución de conflictos y de construcción de identidad colectiva. Según Morfín (2011), las comunidades de skaters muestran una enorme capacidad de autogestión, de expresión colectiva y de vivencia de nuevos espacios de sociabilidad, que reciben nuevos significados frente a lo institucional y lo hegemónico. Por eso, el arte deja de ser simplemente un elemento estético para convertirse en un acto político y pedagógico de resistencia y re-existencia en el territorio.

Este planteamiento se relaciona tanto con lo que señalan Zuluaga López & Vélez Maya (2013) en el contexto de Medellín, como con el análisis de Rovira-Rubio & Montoya-Castaño (2025) en el de Riosucio, Caldas, mostrando que el arte proporciona una plataforma para que los

grupos excluidos sean sujetos de sus propias historias, construyan nuevos espacios de expresión colectiva y sean agentes de cambio en sus comunidades.

Así pues, el skate, junto a otras manifestaciones artísticas, proporciona un lugar de encuentro donde los jóvenes muestran sus habilidades, comparten sueños, vivencias y construyen nuevos espacios comunes. Según Saraví (2012), el skate revela que el territorio deja de ser simplemente el lugar de tránsito para convertirse en el lugar de vivencias, de construcción de grupos, de formación colectiva, de agencia ciudadana y de nuevos liderazgos. Esto significa que el arte proporciona una alternativa pedagógica tanto frente a los espacios institucionales como frente a las injusticias sociales presentes en ellos.

Este interés por el arte como elemento transformador se relaciona directamente con el debilitado modelo de convivencia vigente en muchos espacios escolares. Según Caballero Grande (2010) y Gutiérrez-Méndez & Pérez-Archundia (2015), el manejo de los conflictos suele llevar aparejado el debilitado aprendizaje de nuevos espacios de resolución colectiva y de construcción de nuevos vínculos sociales. Esto deja sin lugar el aprendizaje de valores como el diálogo, el pacto, el acuerdo, el perdón, el compromiso y el civismo, que están a la base de toda sociedad democrática.

En el estudio de Valdés Morales et al. (2019) se revela que el arte proporciona una alternativa tanto pedagógica como vivencial para que los grupos excluidos sean agentes de nuevos espacios de convivencia. Por eso el skate, el graffiti y el breakdance muestran que el arte es un medio a partir del cual los grupos juveniles expresan sus sueños, sus críticas, sus inconformismos y sus propuestas de construcción colectiva. Así, el arte deja de ser un mero acto estético para convertirse en un acto político, de re-existencia y de formación de nuevos ciudadanos, más reflexivos, autónomos y críticos frente a las injusticias presentes en sus entornos.

Este análisis revela que el arte proporciona nuevos espacios para que los grupos excluidos sean protagonistas de nuevos procesos de convivencia y formación colectiva, aumentando así sus habilidades sociales, el interés por el aprendizaje y el compromiso hacia el fortalecimiento de una sociedad más justa, más incluyente y más participativa.

Los trabajos de investigación antes expuestos conforman un cúmulo de antecedentes del cual parte el presente estudio, tomando trabajos con un enfoque de pluralidad, diverso y holístico que se aleja de las perspectivas hegemónicas que han excluido a los otros y han llevado a la

estigmatización de jóvenes que se expresan de manera diferente y ven el mundo desde otro lente, busca abordar el problema desde puntos de vista que intentan comprender un fenómeno complejo como la convivencia escolar en un contexto urbano.

Justificación

En las instituciones educativas, como el INEM José Félix de Restrepo de Medellín, conviven múltiples subjetividades juveniles que expresan, de maneras diversas, sus modos de estar en el mundo. Entre estas subjetividades se encuentran los jóvenes skaters, quienes, a través del skateboarding y otras formas de arte urbano, construyen identidades, tejen vínculos y configuran espacios simbólicos que muchas veces entran en tensión con las lógicas institucionales escolares. Este proyecto de investigación surge precisamente de la necesidad de comprender cómo estos jóvenes se integran a través del arte en el contexto educativo y cómo son percibidos por los demás actores de la comunidad educativa a partir de las dinámicas de convivencia.

Así, la escuela, concebida como un espacio de formación integral, tiene la responsabilidad no solo de garantizar el aprendizaje académico, sino también de ofrecer un entorno que promueva el reconocimiento de la diferencia, la participación democrática y el desarrollo de una ciudadanía crítica. Como señala Martha Nussbaum (2010), cuando la educación se reduce a la eficiencia y al rendimiento académico, corre el riesgo de invisibilizar las dimensiones humanas y emocionales que son esenciales para la convivencia. En este sentido, los jóvenes cuyas identidades no encajan en los modelos institucionalizados suelen ser excluidos simbólicamente y físicamente, perpetuando formas de violencia y exclusión que afectan su experiencia y formación.

Este es precisamente el caso de los jóvenes skaters, quienes configuran lo que Juan Carlos Molina (2000) denomina “tribus urbanas” -comunidades juveniles que, en medio de contextos marcados por la fragmentación social, construyen sentidos colectivos de pertenencia y formas alternativas de socialización-. El skate, más allá de ser un deporte, se convierte en una práctica estética, política y cultural, a través de la cual los jóvenes reconfiguran los espacios públicos y escolares, resignifican sus cuerpos y proyectan sus aspiraciones identitarias. Estas prácticas, sin embargo, son frecuentemente malinterpretadas o estigmatizadas por la comunidad educativa, lo que genera barreras para su integración y afecta la generación de procesos de convivencia inclusiva.

En este sentido, de acuerdo con Zygmunt Bauman (2003), vivimos en una “modernidad líquida”, caracterizada por la inestabilidad de los vínculos sociales y la volatilidad de las identidades. Esta realidad impacta directamente las relaciones escolares, donde los jóvenes buscan formas de afirmación personal en medio de estructuras normativas que no siempre reconocen sus

particularidades. La escuela, entonces, se convierte en un escenario de conflicto, pero también en un espacio de posibilidad transformadora. Desde una perspectiva crítica, el conflicto no debe ser visto como un obstáculo, sino como una oportunidad para repensar las prácticas educativas, el sentido de pertenencia y las condiciones de la convivencia.

El presente estudio, además, busca el fortalecimiento de la convivencia escolar como un fenómeno complejo que no puede ser reducido a la simple obediencia de normas, sino que requiere de una mirada integral que contemple los vínculos afectivos, los imaginarios culturales, los procesos de reconocimiento y las estrategias pedagógicas situadas. Tal como lo han advertido autores como Ruiz (2009) y Rodríguez-Figueroa (2021), la convivencia escolar debe ser comprendida desde las dinámicas sociales, culturales y emocionales que atraviesan en su proceso formativo a los sujetos. En este sentido, el arte urbano y el skate, representan una vía pedagógica valiosa para promover el diálogo, la empatía y la transformación simbólica como nuevas propuestas de habitar los espacios urbanos en los que transcurren y se configuran los diferentes procesos identitarios.

A partir del reconocimiento de estas prácticas juveniles, la investigación propone explorar las percepciones, experiencias y discursos de los jóvenes skaters en relación con su participación en la escuela y su interacción con el resto de la comunidad educativa. Esto permitirá identificar no solo los factores que dificultan su integración, sino también las oportunidades que ofrece el arte como mediador en la construcción de una convivencia democrática. Se parte de la premisa de que el arte posibilita los procesos identitarios, educa y resignifica las realidades que se habitan. Como afirman Guzmán Romero (2006) y Navarro Meza & Hurtado Gómez (2022), las expresiones artísticas urbanas como el grafiti, el stencil o el skateboarding actúan como dispositivos de resistencia y de re-existencia, mediante los cuales los jóvenes resignifican sus territorios y se posicionan como sujetos activos de cambio.

En el caso particular de Medellín, ciudad atravesada por múltiples contradicciones urbanas, sociales y culturales, el reconocimiento del arte juvenil como vehículo de transformación ha tomado cada vez más fuerza en diversas experiencias comunitarias y educativas. Esta investigación busca vincularse a estos esfuerzos, aportando evidencia empírica y marcos teóricos que permitan repensar el papel de la escuela frente a las culturas juveniles urbanas. De igual manera, pretende incidir en la formulación de políticas escolares más incluyentes, que reconozcan el potencial

pedagógico de las prácticas culturales juveniles y que superen la mirada normativa que estigmatiza la diferencia.

Finalmente, esta investigación se inscribe en una apuesta ética y política por una educación que acoja la diversidad, promueva el reconocimiento mutuo y construya ciudadanía desde la vivencia cotidiana de la diferencia. Desde una pedagogía de la alteridad (Skliar & Larrosa, 2009), se propone escuchar las voces juveniles, comprender sus formas de habitar la escuela y visibilizar sus luchas por el reconocimiento. Porque solo cuando la escuela abra sus puertas a las múltiples formas de ser joven, será posible hablar de una convivencia verdaderamente democrática, inclusiva y transformadora.

Objetivos

Objetivo General

Comprender el fenómeno de la convivencia escolar a partir de las experiencias de los jóvenes skate de la Institución Educativa INEM José Félix Restrepo, en sus procesos de construcción identitaria y ciudadana, de resistencia y re-existencia.

Objetivos Específicos

Indagar las formas de resistencia y re-existencia que adoptan los jóvenes skate de la Institución Educativa INEM José Félix de Restrepo en el contexto escolar.

Identificar los valores que se relacionan con la convivencia escolar y la incidencia de estos en los jóvenes skate de la Institución Educativa INEM José Félix de Restrepo.

Describir los procesos identitarios generados en las interacciones sociales entre los jóvenes skate de la Institución Educativa INEM José Félix de Restrepo.

Marco Teórico

Para efectos de un entendimiento teórico amplio sobre el cual parte la presente investigación, se construyó un marco teórico que se compone de cinco capítulos que abordan desde diversas perspectivas la convivencia escolar, procesos identitarios juveniles, expresiones artísticas, prácticas de resistencia y re-existencia y la construcción ciudadana. El primer capítulo, Convivencia escolar en contextos urbanos, examina las relaciones sociales en el entorno educativo, entendiendo el conflicto como una posibilidad pedagógica para construir espacios inclusivos y democráticos, atravesados por desigualdades, tensiones y violencias simbólicas. En el segundo capítulo, El arte, una forma de resistencia simbólica: construcción identitaria dentro de la cultura juvenil, se analizan las prácticas artísticas juveniles como el grafiti, el stencil y el skateboarding, las cuales se convierten en lenguajes legítimos para resignificar el territorio, expresar inconformidades y forjar identidad colectiva. El tercer capítulo, Procesos identitarios, imaginarios culturales y el reconocimiento de la diferencia, explora cómo los jóvenes, especialmente los skaters, construyen su identidad en interacción con su entorno social y cultural, cuestionando las narrativas escolares e institucionales. En el cuarto capítulo, Resistencia, re-existencia, subjetividades y espacio escolar, se abordan las formas en que los jóvenes transforman su subjetividad desde prácticas estéticas y colectivas, planteando nuevas formas de estar en el mundo dentro y fuera de la escuela. Finalmente, el capítulo cinco, Ciudadanía, juventud y arte en movimiento, reflexiona sobre cómo los jóvenes ejercen ciudadanía mediante prácticas artísticas y corporales que reconfiguran el uso del espacio público, posicionándolos como actores culturales y políticos capaces de transformar tanto la ciudad como la escuela desde sus propias lógicas y lenguajes.

Convivencia Escolar, Conflicto, Contextos Urbanos y Formación para la Inclusión y la Paz

Inicialmente, en este capítulo se comprende la convivencia escolar como un fenómeno complejo y difícil de abordar, donde siempre habrá conflicto debido a las realidades que vive cada miembro de la comunidad escolar, pero también como una oportunidad de construir espacios incluyentes en los que prime la resolución democrática y pacífica de los conflictos.

Convivencia Escolar en Contextos Urbanos

En el contexto escolar urbano, el concepto de convivencia se constituye como una dimensión clave para el desarrollo integral de las y los estudiantes y la consolidación de

comunidades educativas abiertas, inclusivas y democráticas (Vizcaíno, 2015). Así pues, a partir de enfoques pedagógicos y sociológicos, la convivencia escolar se comprende como un fenómeno dinámico de interacciones sociales que refleja tensiones que pueden ser vistas como posibilidades de transformación (Ruiz, 2009; Murcia, 2006). A continuación, se explorarán las conceptualizaciones de convivencia desde distintas perspectivas disciplinarias, y se analizará el papel de la comunidad educativa no solo como espacio de conflicto, sino como un escenario privilegiado para la mediación, la participación y el cambio, tal como lo destacan estudios centrados en la inclusión educativa y la gestión institucional (Valdés Morales et al., 2019; Vizcaíno, 2015).

Conceptualización De La Convivencia Escolar: Desde Perspectivas Pedagógicas y Sociológicas

La convivencia escolar es un proceso complejo que se da a través de interacciones cotidianas dentro de las instituciones educativas y que refleja no solo relaciones personales, sino también estructuras sociales y culturales más amplias. Desde una perspectiva pedagógica, se entiende como una oportunidad formativa centrada en el desarrollo de competencias ciudadanas, éticas y afectivas, que permiten a los estudiantes participar activamente en entornos democráticos (Caballero Grande, 2010; Duarte Duarte & Jurado Jurado, 2008).

En este mismo sentido, desde una perspectiva crítica, Martha Nussbaum (2010) advierte que la educación debe promover capacidades humanas fundamentales para la deliberación racional, la empatía y el pensamiento crítico, elementos esenciales para una ciudadanía democrática y no meramente productiva.

Así mismo, Zygmunt Bauman (2003) argumenta que vivimos en una "modernidad líquida", caracterizada por la fragilidad de los vínculos sociales y la inestabilidad identitaria, lo cual se refleja también en la escuela. Esta fluidez impacta las relaciones dentro de las instituciones educativas, muchas veces por la incertidumbre, la fragmentación y la falta de sentido de comunidad. Así, la convivencia escolar se vuelve un espacio donde los jóvenes ensayan formas de pertenecer y construir lazos en medio de contextos sociales complejos.

Por otro lado, desde una visión sociológica, la convivencia escolar está profundamente vinculada con las dinámicas sociales y urbanas que atraviesan las comunidades educativas. La escuela no es ajena a los conflictos estructurales que afectan a los territorios a los que pertenecen

sus estudiantes, como la pobreza, la exclusión o la violencia simbólica, que se traducen en formas de relación marcadas por la tensión y el conflicto (Delgado – Santacruz, 2018). De manera que, la convivencia se convierte también en un espejo de las desigualdades sociales, pero, al mismo tiempo, en un espacio con potencial transformador para reconstruir vínculos sociales más equitativos (García-Pujadas et al., 2013). Asimismo, la convivencia escolar implica una comprensión ética de la educación, donde los sujetos se reconocen en sus diferencias, se respetan y construyen acuerdos para vivir juntos en el marco del respeto por los derechos humanos.

Esta mirada integradora permite trascender las acciones normativas y disciplinarias tradicionales e incorporar prácticas pedagógicas que promuevan la participación, la resolución de conflictos, la empatía y el cuidado del otro como ejes fundamentales del quehacer educativo (Buendía Einsman et al., 2015; Vizcaíno, 2015). Esto es fundamental porque es el eje en el que atraviesan las propuestas educativas que buscan construir la convivencia escolar a partir de la diferencia.

Tipos de Violencia y Violencia Cultural: Cómo se Manifiestan en la Escuela y Cómo Afectan la Convivencia

La convivencia escolar en contextos urbanos se presenta como una construcción social compleja, influida por factores culturales, sociales y estructurales que se manifiestan a través de relaciones entre los distintos actores de la comunidad educativa. Estas expresiones pueden ser físicas o simbólicas, como lo evidencia el fenómeno de la exclusión o el silenciamiento de ciertas voces juveniles. Así, Nussbaum (2010) advierte que una educación centrada únicamente en el rendimiento y la eficiencia económica corre el riesgo de ignorar estas formas de violencia simbólica que afectan directamente a los procesos formativos, lo cual es trascendental para la construcción de un proyecto educativo incluyente que propicie la formación de sujetos respetuosos y solidarios, preparados para la resolución de conflictos de manera pacífica y constructiva.

Teniendo en cuenta lo anterior, es importante lo que Gallardo Cerón et al. (2019) plantean al indicar que la convivencia escolar no puede entenderse sin considerar el conflicto como parte inherente de las interacciones sociales en las escuelas. En su análisis, los autores proponen que los escenarios de convivencia deben construirse participativamente, reconociendo el conflicto como una oportunidad para la reflexión y la transformación de las relaciones escolares. De igual manera, García-Pujadas et al. (2013) complementan esta postura subrayando que los adolescentes, debido

a los desafíos propios de su etapa de desarrollo, enfrentan tensiones en sus relaciones sociales, lo cual puede generar conflictos y formas de violencia simbólica o emocional que afectan su integración y bienestar en el entorno escolar. Por lo tanto, se destaca lo que Gutiérrez-Méndez & Pérez-Archundia (2015) señalan sobre la necesidad de incorporar estrategias educativas que promuevan una cultura de paz, debido a que la violencia cotidiana que permea la sociedad se traslada a las escuelas, demandando acciones pedagógicas sistemáticas para fomentar la resolución no violenta de los conflictos y el respeto por los derechos humanos.

Por otro lado, Cervantes & Diez-Martínez (2013) expresan que los reglamentos escolares pueden convertirse en herramientas formativas para la convivencia. Cuestión importante dentro de las juventudes debido a que los reglamentos escolares son vistos como un aparato de coerción frente a la expresión de la personalidad.

Finalmente, Porta (2004) sostiene que la educación en valores y ciudadanía es esencial para enfrentar los desafíos éticos que plantea la convivencia en contextos escolares. Desde esta óptica, la violencia cultural puede contrarrestarse mediante una formación axiológica que promueva la igualdad, la justicia y la participación crítica de los jóvenes frente al mundo actual. Se espera entonces encontrar y construir propuestas integradoras, no excluyentes de la diferencia, para la formación de ciudadanos sin prejuicios, que fomenten el respeto, la solidaridad y la coexistencia de las diferentes formas de estar en el mundo.

La Comunidad Educativa como Escenario de Conflicto y Transformación

Las escuelas, más allá de ser espacios de instrucción, se configuran como comunidades complejas donde convergen valores, prácticas, tensiones y oportunidades de cambio. En este contexto, Juan Carlos Molina (2000) destaca cómo las tribus urbanas juveniles emergen como formas de resistencia frente a la homogeneización escolar, generando identidades colectivas que desafían los dispositivos de control institucional y que deben ser comprendidas desde la empatía y el diálogo intercultural. Esto corresponde con la realidad de los jóvenes skaters, quienes resignifican los espacios físicos y simbólicos que les han sido negados al desafiar lo establecido como lo normal.

Por su parte, Pulido (2021) analiza cómo los procesos urbanos neoliberales afectan la gestión del espacio público en la Ciudad de México, mostrando cómo ciertas iniciativas culturales y artísticas colectivas, al insertarse en espacios comunitarios, permiten resignificar la vida urbana

desde la participación social. Estas prácticas también se han trasladado al ámbito educativo, donde las expresiones culturales pueden ser formas de resistencia y transformación frente a estructuras de exclusión o segregación institucional.

Por otro lado, Rodríguez-Figueroa (2021) propone una revisión crítica del concepto de convivencia escolar y destaca que la comunidad educativa está atravesada por múltiples prácticas interrelacionales que no siempre son visibles en los discursos institucionales. Su propuesta considera que la escuela no debe ser vista solo como un espacio de gestión de conflictos, sino como un lugar en el que los vínculos cotidianos configuran procesos democráticos o autoritarios, según cómo se gestionen las relaciones y las políticas escolares.

Desde una mirada latinoamericana, Valdés Morales et al. (2019) proponen que la cultura escolar y la convivencia son pilares fundamentales de las escuelas inclusivas. A través de un estudio en escuelas chilenas, demostraron que las comunidades educativas cohesionadas, con claridad de roles y sentido pedagógico compartido, logran generar ambientes democráticos, inclusivos y propicios para la transformación educativa. Contrariamente, las escuelas con relaciones fragmentadas y ausencia de visión compartida tienden a reproducir dinámicas de exclusión y conflicto.

En conjunto, estos estudios evidencian que la comunidad educativa es un entramado donde el conflicto puede ser tanto obstáculo como oportunidad. Para lograr su potencial transformador, es necesario que la escuela promueva relaciones democráticas, prácticas inclusivas y una cultura participativa que reconozca la diversidad como valor y fomente la corresponsabilidad entre todos sus actores.

El Arte, una Forma de Resistencia Simbólica: Construcción Identitaria dentro de la Cultura Juvenil

En el presente capítulo se expone la importancia de las expresiones artísticas en la vida y el desarrollo de las mentalidades de los jóvenes en un contexto marcado por la exclusión social. Se busca comprender, entonces que ha sido a través del arte urbano que los jóvenes han logrado resignificar sus territorios y la relación con los adultos y la institucionalidad. En particular, se examina cómo estas expresiones permiten a los jóvenes reconfigurar su lugar en la escuela y en la ciudad. El capítulo se divide en tres apartados que exploran las relaciones entre arte, resistencia, cultura juvenil e identidad en escenarios urbanos.

Expresiones Artísticas como Formas de Resistencia y Construcción Identitaria

El arte urbano, como el grafiti o el skate, se convierte en una forma legítima de resistencia juvenil frente a las imposiciones institucionales. Según Molina (2000), estas prácticas permiten a los jóvenes construir referentes simbólicos propios y resignificar sus territorios desde una lógica de pertenencia que desafía las narrativas oficiales sobre juventud, orden y productividad.

En entornos marcados por desigualdades, violencia y exclusión, las expresiones artísticas emergen como lenguajes alternativos capaces de articular formas de resistencia, memoria y construcción identitaria. Más allá de su dimensión estética, el arte se convierte en herramienta pedagógica y en medio de intervención social, permitiendo a los sujetos reapropiarse del espacio urbano y resignificarlo desde sus experiencias y luchas colectivas (Guzmán Romero, 2006; Herrera & Olaya, 2011). En este marco, las prácticas artísticas callejeras como el grafiti, el stencil, entre otros, permiten visibilizar conflictos sociales, activar memorias silenciadas y generar espacios de diálogo y subjetivación. Así, el arte se instala no solo como forma de expresión sensible, sino como mecanismo de transformación social y política, constituyéndose en un acto profundamente comunicativo, pedagógico y ético. Aspectos que se consideran vitales en este proyecto de investigación en cuanto a que es una apuesta por la inclusión y la construcción identitaria de grupos suburbanos, excluidos por prejuicios, que apuestan por el respeto a la diversidad.

Arte Urbano y Cultura Juvenil: Características del Arte Callejero, Graffiti y Skateboarding como Forma de Expresión Simbólica

El arte urbano, en sus múltiples expresiones como el grafiti, el muralismo y las prácticas ligadas a la cultura hip hop y el skateboarding, constituye una poderosa forma de enunciación simbólica y de resistencia juvenil en el espacio público. En contextos como Medellín y Bogotá, estas prácticas han surgido desde dinámicas socioculturales independientes como respuesta a condiciones de exclusión, violencia o marginación territorial, y se han ido transformando en narrativas visuales de identidad colectiva. Según Navarro Meza & Hurtado Gómez (2022), el arte urbano resignifica la calle como espacio de creación estética y participación ciudadana, generando una apropiación del territorio que permite a las comunidades locales subvertir las relaciones de poder impuestas sobre su entorno. Esta apropiación artística del espacio público es, por tanto, una acción política que permite construir relatos colectivos, visibilizar memorias y configurar sentidos de pertenencia.

A su vez, las culturas juveniles, como la del hip hop o el skateboarding, desarrollan formas propias de expresión corporal y visual que interpelan a la institucionalidad educativa y cultural. En la Comuna 13 de Medellín, por ejemplo, las prácticas corporales urbanas como el breakdance, el graffiti y el rap, son apropiadas por jóvenes como medios de resistencia simbólica ante contextos violentos, permitiéndoles reconfigurar identidades y ocupar espacios tradicionalmente ajenos a ellos, como la escuela o los centros culturales (Hincapié Zapata, 2012). En esta línea, Jaimes Alarcón (2022) resalta cómo la gráfica urbana en Bogotá, desde calcomanías hasta murales, se convierte en una herramienta pedagógica no institucional que articula afectos, saberes y vivencias juveniles, mostrando que el arte urbano no sólo es una práctica estética, sino una forma legítima de aprender, enseñar y transformar la ciudad.

El Arte como Vehículo para la Re-significación de las Identidades Juveniles

El arte, especialmente en su dimensión urbana y alternativa, se ha constituido como una herramienta fundamental para que las juventudes resignifiquen sus identidades y territorios. Esta resignificación ocurre cuando los jóvenes transforman el sentido de los espacios, los símbolos y sus propias experiencias a través de expresiones artísticas como el graffiti, el postgraffiti, la música, el cine o el skateboarding, apropiándose de ellos para narrarse desde sus propios códigos culturales (Oberto, 2018; Zuluaga López & Vélez Maya, 2013). En este marco, las prácticas estéticas se convierten en actos de autoafirmación y resistencia frente a discursos institucionales que históricamente han etiquetado a los jóvenes como “peligrosos” (Restrepo García, 2014). Al resignificar los muros, los cuerpos, los ritmos y los recorridos urbanos, los jóvenes construyen sentidos colectivos de pertenencia que les permiten redefinir su rol en la sociedad y proyectar alternativas identitarias más allá de la exclusión.

En contextos marcados por la violencia, la marginalización o la ausencia de oportunidades, el arte también opera como una práctica de re-existencia, no sólo resiste, sino que propone otras formas de habitar el mundo. En municipios como Riosucio (Caldas), donde el conflicto armado ha dejado huellas profundas, los colectivos juveniles han recurrido al arte como lenguaje para elaborar sus memorias, denunciar injusticias y construir nuevas formas de comunidad y paz (Rovira-Rubio & Montoya-Castaño, 2025). A través del arte, los jóvenes reinterpretan su historia personal y colectiva, y se posicionan como sujetos activos en la creación de un futuro distinto. Esta capacidad simbólica del arte lo convierte en un vehículo privilegiado para la resignificación identitaria, al

permitirles a los jóvenes establecer un diálogo entre sus vivencias, sus territorios y sus aspiraciones.

Procesos Identitarios, Imaginarios Culturales y Reconocimiento de la Diferencia

En este capítulo se presentan los aspectos que atraviesan la construcción de la identidad en contextos escolares a través de imaginarios culturales que son repensados por los jóvenes. Asimismo, se aborda el tema de las pedagogías que se piensan al otro como el universo constitutivo de la realidad de cada subjetividad, como punto de partida para la construcción identitaria y la inclusión de la diferencia.

Procesos Identitarios de los Jóvenes en el Contexto Escolar

La construcción identitaria en contextos escolares está mediada por las interacciones con el entorno social y urbano. Berger et al. (1976) insisten en que la identidad es una construcción intersubjetiva que depende de los procesos de socialización primaria y secundaria. La escuela, como espacio de socialización secundaria, cumple un rol fundamental en la legitimación de ciertas identidades y en la marginación de otras, razón por la cual su papel no puede ser neutral ni pasivo. En este escenario, los procesos de identificación se entrelazan con los imaginarios culturales, las dinámicas de reconocimiento y la alteridad como oportunidad pedagógica. Los jóvenes no solo "aprenden" en la escuela, también la habitan, la reinterpretan y resignifican desde sus propios códigos culturales (Berger et al., 1976).

Imaginarios Culturales y su Influencia en la Identidad: Cómo los Jóvenes Skate Configuran sus Referentes Identitarios

Los jóvenes skaters resignifican el espacio urbano como lugar de expresión cultural y política. Desde la perspectiva de Bauman (2003), estas prácticas responden a la búsqueda de estabilidad identitaria en un mundo donde las certezas han sido sustituidas por flujos cambiantes. Por eso, estos espacios juveniles deben ser entendidos no como marginales, sino como formas legítimas de ciudadanía cultural.

La identidad juvenil se entiende como una construcción relacional, situada y en permanente transformación. Desde enfoques críticos, esta se forma a través de procesos de identificación y diferenciación respecto a lo socialmente instituido, en interacción con pares, docentes y estructuras escolares. Alejandro Reyes Juárez (2009) destaca que la escuela secundaria actúa como espacio simbólico y de tránsito, donde los adolescentes resignifican su lugar en el mundo a través de

prácticas culturales que tensionan lo institucional. En esa línea, Gómez Torres (2014)) subraya que la identidad no se constituye en soledad, sino en la interacción con los otros. Así, el reconocimiento del otro se vuelve clave para la propia afirmación. De modo que, la juntanza de los jóvenes es importante para la formación de personas éticas que respeten al otro y logren articularse para la construcción del futuro.

Pedagogía de la Alteridad: Reconocimiento de la Diferencia como Posibilidad Pedagógica

Desde la propuesta de Skliar & Larrosa (2009) se entiende el acercamiento hacia una pedagogía que parte del reconocimiento del otro en su diferencia, promoviendo una ética del cuidado, la escucha y la hospitalidad. Este enfoque encuentra resonancia en Nussbaum (2010), quien defiende una educación para la ciudadanía global basada en la compasión, la imaginación narrativa y la capacidad de situarse en el lugar del otro. La pedagogía de la alteridad, por tanto, no es solo una propuesta ética, sino también política, al cuestionar las estructuras que excluyen ciertas voces en la escuela.

Los imaginarios culturales, entendidos como representaciones colectivas sobre el mundo social, ofrecen a los jóvenes referentes para construir sus identidades. En el caso de las culturas juveniles urbanas como el skate, estas prácticas se vuelven actos de expresión identitaria. (Carenzo, 2007) propone el concepto de “identidades territoriales” para explicar cómo ciertos sujetos se apropian del espacio urbano y le otorgan sentidos desde sus vivencias culturales, lo cual encuentra correspondencia con las prácticas culturales que llevan a cabo los jóvenes skaters.

En esa misma línea, Rodríguez & Carrasco (2016) afirman que los “lugares con sentido” en las ciudades son espacios donde se sedimentan memorias, resistencias y pertenencias, lo que fortalece la identidad colectiva. Los jóvenes skaters, al hacer de la calle su escenario, reconfiguran su entorno a través de prácticas simbólicas cargadas de sentido, desafiando la lógica institucional de la institución.

Resistencia, Re-existencia, Subjetividades y Espacio Escolar

En este capítulo se busca pensar y ubicar teóricamente las categorías de resistencia y re-existencia en el marco de una investigación que busca no solo entender sino también proponer espacios pedagógicos en los que las diferentes formas de expresión y de estar en el mundo tengan cabida en el contexto escolar y no sean marginadas ni señaladas con prejuicios.

Resistencia y Re-existencia como Categorías de Análisis

Las categorías de resistencia y re-existencia ofrecen marcos analíticos potentes para comprender cómo las juventudes articulan sentidos alternativos frente a las formas hegemónicas de dominación simbólica, educativa y territorial. La resistencia cultural y simbólica, retomada desde autores como Scott (1985) y (Foucault, 2019), permite entender las prácticas juveniles como formas de oposición cotidiana, muchas veces veladas, al poder instituido. Estas resistencias, lejos de constituirse únicamente en oposición frontal, se expresan en prácticas estéticas, gestos corporales, apropiaciones del espacio público y acciones simbólicas que desafían los discursos dominantes. En este marco, las juventudes reconfiguran su identidad a través del arte urbano, los lenguajes de la calle, la música, el cuerpo y la palabra, expresando así una crítica a las lógicas institucionales que los categorizan como sujetos en déficit (Restrepo García, 2014).

Re-existencia como Apuesta Política desde el Arte: Subjetividades que se Rehacen desde lo Estético y lo Colectivo

Más allá de la resistencia, la categoría de re-existencia, acuñada por Adolfo Albán Achinte (2013), profundiza en los procesos de reconstrucción de subjetividades que se hacen desde lo estético, lo comunitario y lo territorial. La re-existencia es una práctica que no solo se opone, sino que también propone: crea mundos posibles, recupera memorias y saberes ancestrales, y se arraiga a la tierra y a la vida colectiva. En este sentido, las pedagogías de la re-existencia que documentan Guevara & Coronado (2020), particularmente en las experiencias de las UNITIERRAS en México y Colombia, permiten visualizar prácticas educativas que desbordan los márgenes escolares para posicionarse desde la autonomía, la horizontalidad y la descolonización del saber. Estos espacios, alejados de los modelos de educación bancaria denunciados por Freire (1992), enseñan a vivir en colectivo, a aprender con y desde la comunidad, y a resignificar la educación desde el afecto, la vida digna y la conexión con el territorio.

Espacio Escolar y Espacio Urbano: Tensiones y Articulaciones entre Ambos Escenarios en la Experiencia de los Jóvenes

En este entramado, la tensión entre el espacio escolar y el espacio urbano aparece como uno de los escenarios más fértiles para el análisis. Silvia Alderoqui y Adriana Villa (1998) proponen concebir la ciudad no solo como contexto, sino como agente y contenido educativo, capaz de generar aprendizajes significativos que interpelan a la escuela tradicional. Mientras la

escuela tiende a homogenizar y fragmentar el saber, la ciudad - vivida y sentida por los jóvenes - constituye un entorno dinámico y contradictorio donde se construyen múltiples formas de aprender. Esta distinción entre el conocimiento disciplinar escolar y el conocimiento práctico, emocional y vivencial del espacio urbano obliga a pensar en nuevas formas de articulación pedagógica que reconozcan la experiencia de los sujetos como punto de partida. Las y los jóvenes, al transitar entre ambos espacios, producen sentidos que a menudo entran en conflicto, es decir, en la ciudad encuentran lenguajes propios, expresiones estéticas y dinámicas de pertenencia que a su vez la escuela invisibiliza o censura (Alderoqui & Villa, 1998).

Así, el arte y las prácticas culturales juveniles se configuran como dispositivos pedagógicos que posibilitan no sólo la resistencia a los discursos hegemónicos, sino también la re-existencia desde subjetividades potentes, creativas y colectivas. En palabras de Prada Guevara y Franco Coronado (2020), la pedagogía de la re-existencia propone reaprender las formas de vivir, liberar la vida de los esquemas escolares y construir rutas que reconozcan y valoren la diferencia y el sentido de pertenencia. Por ello, analizar las juventudes desde estas categorías no implica victimizar sus condiciones de marginalidad, sino reconocerlas como agentes activos en la producción de conocimiento, memoria y futuro.

Ciudadanía, Juventud y Arte en Movimiento

En este capítulo se presenta la relación entre ciudadanía, juventud y expresiones artísticas, al mostrar cómo estos conceptos toman un carácter dinámico y performativo al interactuar entre ellos. Así pues, se evidencia la manera en que las nuevas generaciones, lejos de adoptar modelos tradicionales de participación, están desarrollando prácticas ciudadanas propias, con sentidos múltiples que trascienden lo institucional. Este movimiento se manifiesta particularmente en el uso del espacio público y en prácticas corporales como el skate, resignificando lo urbano como territorio de expresión, lucha y convivencia.

Ciudadanía Juvenil: Prácticas Participativas, Derecho al Espacio Público y Expresión

Ciudadana desde el Cuerpo y el Arte

La noción de ciudadanía juvenil se ha transformado, desplazándose desde formas de participación institucionalizadas hacia expresiones poli-céntricas, encarnadas en lo cotidiano y articuladas mediante el arte, el cuerpo y la acción comunitaria. Alvarado & Ospina (2008) identifican este tránsito como parte de la formación de la subjetividad política juvenil, donde

emergen valores como la autonomía, la reflexividad y la conciencia histórica, con la participación entendida no como adhesión a estructuras estatales, sino como ejercicio de una democracia plural desde las experiencias vividas (Alvarado & Ospina, 2008).

El derecho al espacio público se redefine desde estas prácticas. De esta manera, Guerra (2025) muestra cómo los colectivos artísticos y activistas han impulsado una democratización de estos espacios mediante el artivismo y el arte performativo, reclamando presencia y visibilidad para demandas históricamente excluidas, como las del movimiento queer, LGBTI y feminista. Esta ocupación no es violenta, sino resignificadora, construyendo modos alternativos y conciliadores de habitar lo urbano (Hernández Sampieri & Mendoza Torres, 2018).

Lo Pedagógico en lo Artístico: la Pedagogía Expandida en Espacios no Formales y su Relación con el Aula

El arte como forma de pedagogía expandida trasciende el aula y se inserta en contextos no formales, donde los jóvenes generan conocimiento a partir de sus prácticas y experiencias. En los proyectos culturales juveniles, la pedagogía no se limita a la transmisión de contenidos, sino que se vive en la experiencia, el cuerpo y la colectividad. Esto se vincula con una visión crítica de la educación, como la que sostiene Alvarado & Ospina (2008), donde la escuela no es sólo reproductora del orden estatal, sino espacio potencial de subjetivación política.

En este sentido, la articulación entre lo pedagógico y lo artístico se construye desde la experiencia situada. Tal como señala Saraví (2012), las prácticas del skate enseñan formas de convivir, de negociar con las autoridades y de organizarse para transformar el entorno. Estas experiencias son auténticas formas de aprendizaje social y político, aún fuera del aula (Saraví, 2012).

Jóvenes Skate como Actores Culturales: Representaciones, Luchas y Formas de Habitar la Escuela y la Ciudad

Los jóvenes skaters encarnan nuevas formas de habitar el espacio urbano. Saraví (2012) los reconoce como actores culturales que, mediante una práctica corporal, construyen identidades, redes de sociabilidad y reclamos ciudadanos. En su trabajo en la ciudad de La Plata (Argentina), Saraví señala que los conflictos por los lugares de práctica y las campañas por pistas de skate revelan un ejercicio activo del derecho a la ciudad. El skate se convierte así en una forma de expresión política, donde se entrecruzan lo lúdico, lo artístico y lo reivindicativo. Esto es

importante puesto que brinda una mirada alternativa al concepto popular y cotidiano que se tiene de los jóvenes skaters abriendo el paso al derrumbe de los prejuicios que se tienen sobre ellos.

De forma similar, Morfín (2011) describe cómo en Guadalajara (México), diversos colectivos juveniles reconfiguran el espacio urbano mediante acciones colectivas que demandan mejores condiciones de movilidad y uso público. Estas prácticas expresan nuevas formas de ciudadanía, alejadas del paradigma liberal, que conciben el espacio público no sólo como lugar de tránsito, sino como escenario político y simbólico de transformación social. Lo anterior reafirma que los jóvenes, y en especial los jóvenes skaters son actores dinámicos con agencia propia, quienes habitan y transforman los lugares con conciencia.

Marco Legal

En concordancia con la normativa colombiana, se estableció el marco legal que respalda el proyecto. Este apartado adquiere especial relevancia debido a que la población objeto de la investigación está conformada por menores de edad.

La Constitución Política de Colombia (1991) reconoce la educación como un derecho fundamental en su artículo 67 y establece que los niños tienen derecho a la protección integral contra toda forma de violencia en su artículo 44. Asimismo, en el artículo 7 se consagra el respeto a la diversidad cultural y étnica y en el artículo 1 se promueve una democracia participativa como principio fundante del Estado. Estos mandatos constitucionales resultan fundamentales para fomentar la convivencia escolar y el reconocimiento de las diferencias, especialmente en contextos educativos diversos y multiculturales.

En concordancia, la Ley General de Educación (Ley 115, 1994) establece que la educación debe contribuir a la formación en valores democráticos, la tolerancia y el respeto por los derechos humanos (art. 5). Reconoce la importancia de la participación estudiantil y de la formación para la convivencia pacífica.

Asimismo, el Código de Infancia y Adolescencia (Ley 1098, 2006), protege los derechos de los niños, niñas y adolescentes, garantizando entornos seguros y libres de violencia (arts. 31 y 38), estableciendo la obligación del Estado y las instituciones educativas de proteger la dignidad de los estudiantes y de fomentar entornos de aprendizaje respetuosos e inclusivos.

En este mismo sentido, con la Ley de Convivencia Escolar (Ley 1620 de 2013) se crea el Sistema Nacional de Convivencia Escolar, el cual establece lineamientos claros para prevenir y atender situaciones de violencia escolar, acoso y ciberacoso. Esta ley contempla la creación de los Comités Escolares de Convivencia y promueve la implementación de estrategias pedagógicas para el fortalecimiento de la convivencia y el ejercicio de una ciudadanía activa. En complemento, el Decreto 1965 de 2013, reglamenta la Ley 1620 de 2013 y define procedimientos para el funcionamiento del Sistema Nacional de Convivencia Escolar y los Comités Escolares de Convivencia, así como los protocolos de prevención, atención y seguimiento de casos de violencia escolar.

Metodología

Dentro de los aspectos más significativos de una investigación se encuentra la construcción de su marco metodológico, puesto que desde este se determina el tipo de investigación que se realizará para identificar cómo se llevará a cabo cada uno de los puntos que conforman la investigación. La presente investigación entonces, parte de un enfoque cualitativo que busca interpretar los fenómenos en cuestión desde la perspectiva de los propios actores. Así pues, esta se enmarca en un diseño de etnografía escolar (Serra, 2004), pues prioriza la comprensión de las expresiones artísticas como lenguajes identitarios, y la manera como estas inciden en la convivencia escolar, a partir de una mirada situada y contextual.

Se opta por una estrategia metodológica basada en la investigación educativa con enfoque de comprensión hermenéutica, que reconoce a los sujetos como protagonistas activos de su experiencia. La investigación no pretende generalizar, sino reconstruir sentidos y visibilizar las narrativas juveniles frente a las normas escolares, los procesos de exclusión simbólica, y sus prácticas de resistencia y re-existencia. Bajo este enfoque, se privilegia la voz de los participantes, la profundidad en la exploración del contexto y la construcción colectiva del conocimiento.

Como se mencionó anteriormente, el diseño metodológico adoptado es de tipo etnográfico escolar, lo cual permitió observar y analizar las prácticas simbólicas de los jóvenes en sus espacios escolares, reconociendo su agencia como sujetos sociales y culturales (Hernández Sampieri & Mendoza Torres, 2018).

En cuanto al análisis de la información, se empleó un proceso de codificación abierta y axial (Blandón Gil, 2023) a través de matrices categoriales construidas con base en los núcleos temáticos del estudio: identidad, resistencia, re-existencia, convivencia y expresión artística. Este procedimiento permitió establecer patrones, sentidos y tensiones en los discursos juveniles, facilitando una interpretación profunda desde categorías como la pedagogía de la alteridad, la ciudadanía cultural y la educación en contextos urbanos.

Así, la metodología cualitativa adoptada permitió una comprensión integral de la manera en que los jóvenes skaters reconfiguran su identidad, negocian su lugar en la escuela y proponen formas alternativas de convivencia desde el arte como acto político, pedagógico y simbólico.

Tipo de investigación

La investigación es de tipo cualitativo con enfoque interpretativo, ya que busca comprender el sentido profundo de las experiencias juveniles y las formas en que el arte urbano configura identidades, resistencias y nuevas formas de convivencia escolar. Tal como lo plantea Mella (1998) en su exposición sobre la naturaleza cualitativa, este tipo de investigación parte de una lógica inductiva y contextual, en la que el investigador interpreta los significados desde la perspectiva de los sujetos involucrados.

Diseño de investigación

El diseño adoptado es una etnografía escolar con inspiración en la fenomenología, dado que se busca comprender vivencias situadas de los jóvenes en su contexto escolar y urbano. Este diseño permite captar las prácticas simbólicas, corporales y artísticas en su complejidad, respetando su carácter situado, cultural y emocional. Como complemento, el enfoque de la conciencia arquetipal (Blandón Gil, 2023) ofrece una lectura profunda de los lenguajes simbólicos juveniles, a través de imágenes, mitos, metáforas y arquetipos que median el sentido de pertenencia y expresión en el espacio escolar.

Instrumentos y Técnicas de Recolección de Datos

Para la recolección de la información se utilizaron herramientas que facilitaron la aproximación a las vivencias, percepciones y construcciones identitarias de los jóvenes, así como el análisis de los conflictos simbólicos que atraviesan sus relaciones con la institución educativa. Dichas herramientas fueron:

- Entrevistas semiestructuradas: recogieron narrativas y reflexiones de los jóvenes sobre su identidad, su experiencia escolar y su relación con el arte.
- Talleres creativos: sirvieron para activar la creatividad de los participantes, potenciando la expresión de su subjetividad a través del arte.

Figura 1

Entrevista



SKATER INEM José Félix de Restrepo

Nombre completo: _____ Edad: _____ Grado: _____

1. ¿Qué significa para ti ser skater? _____
2. ¿Hace cuánto eres skater? _____
3. ¿Qué te llama la atención de los skater, para querer pertenecer a ellos? _____
4. ¿Te identificas como skater? _____ ¿Cómo crees que la sociedad ve a los skater? _____
5. ¿Qué identifica o diferencia a un skater de otros miembros de la sociedad? _____
6. ¿Qué piensas de la sociedad actual? _____
7. ¿Conoces el manual de convivencia institucional? _____ ¿Cómo percibes la convivencia en el colegio? _____
8. ¿Qué aspectos de la convivencia en el colegio cambiarías? _____
9. ¿De qué forma crees que los skater podrían contribuir a la convivencia en el colegio? _____
10. ¿Cómo te imaginas un mejor colegio? _____
11. ¿Qué significado tiene el arte para ti? _____
13. ¿Crees que el arte está vinculado al skate? _____ ¿Por qué? _____
14. ¿Qué tipo de arte podemos encontrar con los skater? _____
15. ¿Qué significa para ti la palabra RESISTENCIA? _____
16. ¿De qué forma crees que un skater resiste a lo que ya está establecido en la sociedad? _____
17. ¿Qué importancia tiene el colegio para tu vida? _____
18. ¿Qué significa para ti ser un ciudadano? _____

Unidad de Trabajo

La unidad de trabajo estuvo conformada por un grupo de 13 estudiantes skaters de la Institución Educativa INEM José Félix de Restrepo, en la ciudad de Medellín. Estos jóvenes fueron elegidos por su pertenencia al grupo de estudiantes que practican skate. Es un grupo constituido por una joven de género femenino y 12 jóvenes de género masculino con edades que se encuentran entre los 13 y 16 años.

Unidad de Análisis

Las expresiones simbólicas, narrativas y prácticas juveniles que emergen del uso del arte urbano como forma de construir identidad, resistir la estigmatización y promover nuevos sentidos de convivencia escolar, se analizaron tanto sus discursos a través de entrevistas, como en sus prácticas corporales y simbólicas.

Categorías de Análisis

A partir de los hallazgos del informe y el sustento teórico de las lecturas, se definieron las siguientes categorías principales:

1. Resistencia: entendida como acción crítica frente a las normas y estigmas institucionales; expresión de autonomía simbólica.
2. Re-existencia: como proceso creativo y afirmativo de vida, donde los jóvenes reinventan su forma de habitar el mundo desde el arte.
3. Convivencia escolar: analizada como campo de tensiones entre autoridad, subjetividad y comunidad afectiva.
4. Identidad: construcciones de sentido que articulan cuerpo, cultura, territorio y memoria.
5. Expresiones artísticas: arte urbano como lenguaje de subjetivación, resistencia estética y emocional.

Análisis de la Información

Para el procesamiento de la información recolectada a través de las entrevistas se efectuaron tres fases, una descriptiva en la que se escucha a los participantes de la investigación; una interpretativa, en la que se realiza el cotejo de los hallazgos de la fase descriptiva con los antecedentes y la teoría seleccionada; y la fase de construcción de sentido, en la que se emite lo encontrado por el investigador en relación con los hallazgos y la discusión suscitada con los referentes teórico-conceptuales investigativos.

Para lo anterior, se diseñó una matriz de codificación en la que se identifican y relacionan con colores las categorías de análisis, con lo planteado por los autores de primer grado elegidos para el fundamento teórico de la investigación y las respuestas de cada uno de los entrevistados. Del mismo cruce de la teoría y las categorías de análisis se determinaron unos descriptores para identificar en las respuestas la correspondencia de estas con lo planteado por los autores. De manera que, en la figura 2, se puede apreciar la matriz de descriptores por categoría.

Tabla 1

Descriptores por categoría

AUTORES/OBRA	DESCRIPTORES POR CATEGORIA		
	IDENTIDAD	CONVIVENCIA Y CIUDADANIA	RESISTENCIA Y REEXISTENCIA
MARTHA NUSSBAUM <i>Sin fines de lucro</i>	Sentimiento de empatía	Aprendizajes basado en el respeto	Cultivar la imaginación
ZIGMUN BAUMAN <i>Modernidad líquida</i>	Dificultad para definir su identidad	No saben donde encontrar su lugar	Adaptarse a nuevos estilos de vida
JUAN CARLOS MOLINA <i>Juventud y tribus Urbanas</i>	No tienen los medios para expresarse	Sentido comunitario de historicidad	Integración de redes solidarias de apoyo
Peter L. Berger y Thomas Luckmann <i>La construcción social de la realidad</i>	Proceso dialéctico entre el individuo y la sociedad	Institucionalización del orden social	Creación de nuevas realidades sociales

A continuación, se presentan las matrices de codificación de cada una de las categorías y descriptores correlacionados con las respuestas dadas por los estudiantes, las cuales se usaron como herramienta para el análisis en la fase descriptiva de codificación, encaminadas a identificar los hallazgos de la información recolectada.

Tabla 2

Matriz de codificación – resistencia y re-existencia

DESCRIPTORES CATEGORÍA RESISTENCIA Y REEXISTENCIA				
PREGUNTA	Cultivar la imaginación	Adaptarse a nuevos estilos de vida	Sentido común de historicidad (importancia y trascendencia)	Creación de nuevas realidades sociales
	RESPUESTA	RESPUESTA	RESPUESTA	RESPUESTA
1. ¿Qué significa para ti ser skater?	Para mí es arte, pasión por el deporte, adrenalina	Significa ser un artista comprometido al riesgo constante	Significa libertad	Montar y sentir este deporte
2. ¿Hace cuánto eres skater?				
3. ¿Qué te llamó la atención de los skater, para querer pertenecer a ellos?	Porque ellos hacen muchos trucos y por la movilidad	La belleza de los trucos, pasión por el deporte	Un amigo me inspiró	Mis amigos
4. ¿Te identificas como skater? ¿Cómo crees que la sociedad ve a los skater?	Sí, tesos	Estoy en proceso, Como personas libres	Sí, de una buena forma	Sí, marigueros sin trabajo que dañan cosas
5. ¿Qué identifica o diferencia a un skater de otros miembros de la sociedad?	Que es capaz de tomar riesgos fácilmente para lograr metas	Su pasión y la persistencia de cada persona	El amor hacia el skate	Sus gustos
6. ¿Qué piensas de la sociedad actual?	Que es muy perezosa, que normalizamos cosas	Que está llena de estereotipos y prejuicios	Que está en decadencia / Es una mierda	Que está en decadencia
7. ¿Conoces el manual de convivencia institucional? ¿Cómo percibes la convivencia en el colegio?	No lo he leído, bonita	No, cuando cumplo inapropiadamente las normas	Sí, no sé	Sí, bien
8. ¿Qué aspectos de la convivencia en el colegio cambiarías?	4 horas de skate y mejorar el skatepark	El uso libre de ropa	Las peleas	El respeto hacia el skatepark (No estar estorbando)
9. ¿De qué forma crees que los skate podrían contribuir a la convivencia en el colegio?	De forma que se evidencie el talento y arte que tenemos	Fomentando el respeto	Con la disciplina / Un INEM con más respeto	A fomentar a unirse
10. ¿Cómo te imaginas un mejor colegio?	Con skatepark buena	Que la gente se respete	Un INEM con más respeto	Uso libre de ropa
11. ¿Qué significado tiene el arte para ti?	El arte es todo, la música, la ropa, para mí es algo maravilloso	Belleza	Tiene un significado muy fundamental, el arte es esencial	Música
12. ¿Crees que el arte está vinculado al skate? ¿Por qué?	Sí, porque al patinar y hacer trucos hacemos arte	Sí, porque montar es como una melodía	Sí, porque este deporte te hace sentir algo inigualable	Sí, por los videos, montajes, etc...
13. ¿Qué tipo de arte podemos encontrar con los skater?	Un arte escénico ya que los trucos son bonitos de ver	Más que todo los trucos y su vestimenta	Todo	Arte deportivo donde trazamos una línea hermosa
14. ¿Qué significa para ti la palabra RESISTENCIA?	Ser capaz de hacer cualquier cosa	No rendirse	Intentarlo hasta conseguirlo	Tener resistencia a todo lo que se atravesara
15. ¿De qué forma crees que un skater resiste a lo que ya está establecido en la sociedad?	Ignorando los malos comentarios	Resiste a los prejuicios	Los golpes, los comentarios y los trucos	
16. ¿Qué importancia tiene el colegio para su vida?	Mi proyecto de vida (mucho)	Ser alguien	El colegio da mucha importancia por la educación	Lo que quiero ser como persona
17. ¿Qué significa para ti ser un ciudadano?	Ser un ciudadano es vivir respetando a las demás personas	Respetar las normas	Pertenecer a una sociedad	Vivir en sociedad

Tabla 3

Matriz de codificación – convivencia y ciudadanía

DESCRIPTORES CATEGORÍA CONVIVENCIA Y CIUDADANÍA				
PREGUNTA	Aprendizaje basado en el respeto	No saben donde encontrar su lugar	Crear redes solidarias	Institucionalización del orden social
	RESPUESTA	RESPUESTA	RESPUESTA	RESPUESTA
1. ¿Qué significa para ti ser skater?	Ser skater para mí es ser una persona habilidosa y persistente	Es saber trucos	Una gran cosa porque son una buena comunidad	Un hobby apasionante
2. ¿Hace cuánto eres skater?				
3. ¿Qué te llamó la atención de los skater, para querer pertenecer a ellos?	Un primo me enseñó juegos y videos de skate		Me interesa que todos son tan libres	Yo soy skater
4. ¿Te identificas como skater? ¿Cómo crees que la sociedad ve a los skater?		Más o menos, Rechazados sociales	Si, mal, muchas veces nos tratan de vándalos	Si, normal
5. ¿Qué identifica o diferencia a un skater de otros miembros de la sociedad?		Los skater si caen bien	Que ellos intentan y nunca se rinden	Que patina
6. ¿Qué piensas de la sociedad actual?	La sociedad ha mejorado en muchos temas, pero deberían ser más abiertos algunos temas	Horrible, el futuro no puede tener una visión buena al 100%		Esta establemente bien
7. ¿Conoces el manual de convivencia institucional? ¿Cómo percibes la convivencia en el colegio?	Si, muy buena	Si, mal	Si, deberían cambiar algunas cosas	Si, está bien la convivencia
8. ¿Qué aspectos de la convivencia en el colegio cambiarías?	El respeto hacia el skatepark (No estar estorbando)	No tanto el colegio, las personas deberían dejar de discriminar	El respeto fundamentalmente	4 horas de skate y mejorar el skatepark
9. ¿De qué forma crees que los skate podrían contribuir a la convivencia en el colegio?	De pronto respetando más algunas normas	Con la hermandad y apoyo que se dan	Fomentando los deportes / A fomentar a unirse	Con la disciplina
10. ¿Cómo te imaginas un mejor colegio?	Con paz y amor, donde no exista el bulling		Sin discriminación, mejorando nuestro desempeño académico	En cuanto a estructuras más en la metodología de estudio si
11. ¿Qué significado tiene el arte para ti?	Algo que te hace feliz y te apasiona	Para mí no tiene significado	Todo en lo que uno es bueno	Una forma de disfrutar y de vivir
12. ¿Crees que el arte está vinculado al skate? ¿Por qué?	Si, por la complejidad y la pasión que le damos	Si, es una expresión	Si, por los gustos de los skaters	Si, porque los trucos son arte
13. ¿Qué tipo de arte podemos encontrar con los skater?	Visual	Los trucos, la forma de patinar, la vestimenta	El arte del deporte, la paciencia y perseverancia	Arte del patinaje
14. ¿Qué significa para ti la palabra RESISTENCIA?	Resistencia para todo lo que te propongas	Una palabra de libertad	Nunca rendirse	Aguantar porque va a hacer algo beneficioso a futuro (SACRIFICIO)
15. ¿De qué forma crees que un skater resiste a lo que ya está establecido en la sociedad?	Porque siempre van a ver recaídas pero siempre lo vuelven a intentar	A las reglas	En como aguantarnos los insultos y demostrarnos sanos	Por la innovación y la perseverancia
16. ¿Qué importancia tiene el colegio para su vida?	Mucha porque me da conocimiento	No sé	Que nos enseñe a vivir, hacer amigos y otras cosas	El colegio da mucha importancia por la educación
17. ¿Qué significa para ti ser un ciudadano?	Significa ser parte de un conjunto de ideas, pensamientos y experiencias	Nada	Permanecer a un grupo de personas en las que todo sea sano	Actuar correctamente

Tabla 4

Matriz de codificación – identidad

DESCRIPTORES CATEGORÍA IDENTIDAD				
	Sentimiento de empatía	Dificultad para definir su identidad	No tienen los medios para expresarse	Proceso dialéctico entre el individuo y la sociedad
PREGUNTA	RESPUESTAS	RESPUESTAS	RESPUESTAS	RESPUESTAS
1. ¿Qué significa para ti ser skater?	Sentir la pasión por el deporte y por la adrenalina	Ser libre, expresarse libremente	Más que un deporte, un desahogo, mi todo en esta vida	Una gran cosa porque son una buena comunidad
2. ¿Hace cuánto eres skater?				
3. ¿Qué te llamó la atención de los skater, para querer pertenecer a ellos?	Porque me gustó mucho este deporte debido algunas ideas	El estilo y el arte que tienen al subirse a su skate	Divertirme	Mis amigos
4. ¿Te identificas como skater? ¿Cómo crees que la sociedad ve a los skater?	Si me identifico, los ve como cosas malas y los relaciona con eso	No, como gente sin oficio, marhuaneros y desordenados	Si, mayormente los ven como criminales más que deportistas	Si, mal, muchas veces nos tratan de vándalos
5. ¿Qué identifica o diferencia a un skater de otros miembros de la sociedad?	Todos somos iguales, solo nos apasiona un deporte	Se diferencia porque siempre van con la tabla	Ellos nunca se rinden y persisten mucho con los trucos	Que no les interesa mucho la opinión de los demás
6. ¿Qué piensas de la sociedad actual?	Que tiene que ser como ellos digan	Que es una sociedad más abierta con ciertos temas	Nada, que discriminan mucho	Hay que cambiar
7. ¿Conoces el manual de convivencia institucional? ¿Cómo percibes la convivencia en el colegio?	No, regular la verdad		No lo conozco, hay buena convivencia pero falta más igualdad	Si, bien aunque haya diferencias
8. ¿Qué aspectos de la convivencia en el colegio cambiarías?	Que no tuvieran discusiones entre estudiantes	Que haya más respeto e igualdad	Los profesores	La convivencia en cuanto a las tribus urbanas ya que son discriminadas
9. ¿De qué forma crees que los skate podrían contribuir a la convivencia en el colegio?	En que somos una comunidad muy amigable		Dándola a conocer para que todos sean tan libres como ellos	Respetar los espacios y a los demás
10. ¿Cómo te imaginas un mejor colegio?			Mejorando el skatepark, hacerlo más grande	Sin discriminación
11. ¿Qué significado tiene el arte para ti?	Es la belleza de la vida y como la representamos	Un estilo de vida	Es algo en lo que me puedo expresar por medio de cosas que nos gustan	Significa libertad
12. ¿Crees que el arte está vinculado al skate? ¿Por qué?	Si, por la forma que se visten, los graffitis, la música, los trucos	Si, porque está dentro del arte del deporte	Si, porque se expresa haciendo algo con lo que nos identificamos	Si, porque es una forma de expresión
13. ¿Qué tipo de arte podemos encontrar con los skater?	Talento para hacer trucos		El skate es arte porque nos expresamos por medio de el	Expresión de patinaje callejero
14. ¿Qué significa para ti la palabra RESISTENCIA?	Que a pesar del dolor lo quieres intentar muchas veces	La capacidad de persistir en algo para lograrlo		La oposición de algo
15. ¿De qué forma crees que un skater resiste a lo que ya está establecido en la sociedad?	A los comentarios despectivos	En el pensamiento social en la forma de percibir a las personas	No prestarles atención	De forma que aún con la marginación, seguimos en pie patinando
16. ¿Qué importancia tiene el colegio para su vida?	Para ser una persona importante/inteligente		Tiene mucha importancia, aquí descubrí muchos gustos y talentos	Mucho, ya que en este colegio puedo ser yo sin que nadie me diga nada
17. ¿Qué significa para ti ser un ciudadano?	Ser alguien		La verdad no significa nada	Cumplir con lo establecido

Resultados

En este capítulo se presentan los principales hallazgos obtenidos a partir del trabajo con los jóvenes skaters de la Institución Educativa INEM José Félix de Restrepo, durante los años 2024 - 2025. Mediante entrevistas semiestructuradas y actividades artísticas participativas se exploraron aspectos clave relacionados con la identidad, la convivencia, la resistencia, la re-existencia y las expresiones artísticas que emergen en el contexto escolar. Estos resultados, interpretados a la luz de autores como Martha Nussbaum, Zygmunt Bauman, Juan Carlos Molina y Berger & Luckmann, permiten comprender cómo los jóvenes construyen sentidos colectivos, desafían los discursos institucionales y transforman el espacio escolar a través de prácticas creativas y comunitarias.

Fase descriptiva

A lo largo de esta fase descriptiva se presentarán de manera textual las palabras, opiniones y expresiones naturales de los participantes que integraron la unidad de trabajo, articulando dichos relatos con las categorías que fundamentan este ejercicio académico, a saber: resistencia y re-existencia, convivencia y ciudadanía, e identidad.

Categoría de análisis: Resistencia y Re-existencia

Entendiendo que la re-existencia se comprende como la capacidad de los grupos humanos para recrear y resignificar la vida cotidiana frente a los discursos y prácticas hegemónicas que buscan homogeneizarlos, se sigue a Prada Guevara y Franco Coronado (2020), donde se encuentra que la re-existencia no se limita a resistir pasivamente, sino que implica la creación de alternativas de vida y de sentido, donde se recuperan saberes, prácticas y expresiones culturales que cuestionan el orden establecido y permiten reinventar la vida desde lo propio y lo colectivo.

Descriptor 1: cultivar la imaginación

En el marco de esta investigación, reconocer cómo los jóvenes skaters de la Institución Educativa INEM José Félix Restrepo cultivan su imaginación resulta fundamental, ya que permite comprender cómo construyen alternativas simbólicas y prácticas frente a las dinámicas escolares y sociales que tienden a limitar su creatividad. Identificar esta dimensión no solo visibiliza el papel de la imaginación como herramienta para proyectar otros mundos posibles, sino que también evidencia su capacidad de transformar el espacio cotidiano en un escenario de expresión y libertad. Esto se refleja en lo que expresaron los jóvenes que participaron en la investigación:

- “Es algo en lo que me puedo expresar por medio de cosas que nos gustan.” (E1)¹
- “Una forma de disfrutar y de vivir.” (E2)
- “Es la belleza de la vida y como la representamos.” (E5)
- “El arte es todo, la música, la ropa, para mí es algo maravilloso.” (E7)
- “Significa libertad.” (E9)
- “Un estilo de vida.” (E10)

Las respuestas de los estudiantes en torno al significado del arte evidencian una fuerte relación con la categoría cultivar la imaginación, en tanto asocian el arte con la expresión personal, la libertad y la posibilidad de transformar la vida cotidiana. En conjunto, estas respuestas permiten afirmar que el arte, desde la mirada de los jóvenes skaters, se convierte en un terreno fértil para cultivar la imaginación, al posibilitar la creación de sentidos, la expresión de subjetividades y la apertura de horizontes de libertad.

- “Sí, porque se expresa haciendo algo con lo que nos identificamos.” (E1)
- “Sí, porque los trucos son arte.” (E3)
- “Sí, porque al patinar y hacer trucos hacemos arte.” (E4)
- “Sí, porque montar es como una melodía.” (E8)
- “Sí, porque es una forma de expresión.” (E9)
- “Sí, es una expresión.” (E10)

Las respuestas evidencian que los jóvenes reconocen una estrecha relación entre el arte y el skate, entendiendo esta práctica como un espacio donde se potencia la creatividad, la expresión y la sensibilidad estética. El skate es percibido como un medio de identificación personal, en el que cada truco y movimiento adquiere un carácter artístico al ser resultado de la inventiva y de la capacidad de transformar la técnica en formas expresivas.

Asimismo, se destaca la asociación del patinaje con la melodía, lo que refleja cómo la experiencia corporal puede ser traducida en un lenguaje artístico, mostrando la fuerza de la imaginación para resignificar el movimiento. La idea del skate como forma de expresión refuerza

¹ Se implementa el siguiente esquema de nombramiento En, donde n es el número que corresponde al estudiante entrevistado con el propósito de preservar, de manera organizada y segura, la identidad de los estudiantes que participaron en esta investigación.

su dimensión simbólica: no se trata únicamente de un deporte, sino de un medio para exteriorizar emociones, pensamientos y estilos de vida.

Estas percepciones muestran que el skate trasciende lo físico para convertirse en un acto artístico donde se cultiva la imaginación, permitiendo a los jóvenes reinventar su identidad y transformar los espacios que habitan.

- “El skate es arte porque nos expresamos por medio de él.” (E1)
- “El arte del deporte, la paciencia y perseverancia.” (E2)
- “Un arte escénico ya que los trucos son bonitos de ver.” (E4)
- “Arte deportivo donde trazamos una línea hermosa.” (E5)
- “Los trucos, la forma de patinar, la vestimenta.” (E6)
- “Expresión de patinaje callejero.” (E10)

Estas respuestas evidencian cómo los estudiantes construyen una visión del skate como arte, en la que lo técnico y lo estético se entrelazan para darle un sentido creativo y expresivo a su práctica. En primer lugar, algunos lo conciben como un medio de expresión personal y colectiva, donde el acto de patinar no es solo un deporte, sino una forma de comunicar emociones y ocupar la calle como escenario legítimo de arte. Otros destacan la dimensión formativa del skate, asociándolo al arte del deporte, en el que valores como la paciencia y la perseverancia se convierten en recursos simbólicos que dan sentido a la práctica.

Asimismo, hay una fuerte tendencia a estetizar el movimiento, al describir los trucos como bonitos de ver o como líneas trazadas en el espacio, lo cual convierte la experiencia corporal en un acto performativo y visual. En esta misma línea, se amplía la noción de arte hacia la configuración identitaria, en donde no solo importan los trucos, sino también la forma de patinar y la vestimenta, elementos que refuerzan la dimensión cultural y simbólica del skate.

Estas voces muestran que los jóvenes resignifican su práctica desde la imaginación y la estética, proyectando el skate como un arte que les permite expresar libertad, construir identidad y transformar los espacios urbanos en escenarios de creación.

Descriptor: adaptarse a nuevos estilos de vida

La importancia de analizar el descriptor “adaptarse a nuevos estilos de vida” en esta investigación radica en que permite comprender cómo el skate se convierte en mucho más que una práctica deportiva; es un proceso de transformación subjetiva y social que incide directamente en

la construcción de la identidad juvenil. Reconocer esta adaptación posibilita evidenciar de qué manera los jóvenes skaters reorganizan sus rutinas, valores y formas de relacionarse con la escuela, la calle y la sociedad en general, asumiendo un estilo de vida alternativo frente a las dinámicas normativas que suelen marginarlos.

Además, este análisis es clave porque muestra cómo, a través del skate, los estudiantes desarrollan competencias de resistencia, persistencia y resignificación simbólica, aspectos centrales en las categorías de resistencia y re-existencia planteadas en el marco teórico de la investigación. Así, examinar este descriptor permite visibilizar cómo los jóvenes construyen nuevas formas de convivencia y ciudadanía desde prácticas culturales creativas, abriendo caminos para pensar la escuela como un espacio que dialogue con los estilos de vida juveniles en lugar de excluirlos.

- “Ser libre, expresarse libremente.” (E1)
- “Más que un deporte, un desahogo, mi todo en esta vida.” (E10)

Las respuestas reflejan que el skate implica un proceso de adaptación a un estilo de vida alternativo en el que la libertad y la autoexpresión se convierten en ejes centrales. Patinar no se concibe únicamente como un deporte, sino como un espacio de desahogo y una práctica que organiza la vida cotidiana en torno a la autenticidad, la pasión y la creatividad. En este sentido, el skate permite construir un modo de habitar el mundo distinto al que imponen los marcos normativos tradicionales, ofreciendo a los jóvenes la posibilidad de resignificar su existencia y de proyectar identidades más libres y expresivas. Así, adaptarse a nuevos estilos de vida se traduce en asumir el skate como una forma integral de vivir, que combina la libertad, el arte y la resistencia a los estigmas sociales.

- “Sí, mayormente los ven como criminales más que deportistas.” (E4)
- “No, como gente sin oficio, marihuaneros y desordenados.” (E5)

Asimismo, estas respuestas evidencian que el skate implica enfrentarse a estigmas sociales que asocian a los jóvenes con criminalidad, desorden o consumo de sustancias psicoactivas. En este contexto, adaptarse a un nuevo estilo de vida supone desarrollar mecanismos de resistencia frente a esas percepciones negativas y, al mismo tiempo, reafirmar su identidad desde la práctica del skate. Los estudiantes muestran que ser skater significa habitar un lugar socialmente cuestionado, lo que los obliga a reconfigurar su forma de relacionarse con la comunidad y a

sostener un estilo de vida distinto, en el que la pasión por el deporte-arte prevalece sobre la carga de prejuicios. Esta adaptación no es pasiva, sino que se convierte en una apuesta de re-existencia: asumir la diferencia, resignificar la identidad y persistir en un modo de vida que les otorga sentido, aun cuando la sociedad los clasifique de manera peyorativa.

- “Que es capaz de tomar riesgos fácilmente para lograr metas.” (E4)
- “Que ellos intentan y nunca se rinden.” (E6).

En este sentido, los estudiantes perciben la adaptación a nuevos estilos de vida como un proceso activo y valiente. Por un lado, se identifica capacidad para asumir riesgos y enfrentar lo desconocido con el fin de alcanzar objetivos, lo que indica flexibilidad y disposición a salir de la zona de confort. En contraste, se evidencia persistencia y resiliencia, mostrando que adaptarse implica intentar nuevas estrategias y mantener la constancia frente a obstáculos. En conjunto, estas percepciones sugieren que los estudiantes entienden la adaptación como un equilibrio entre valentía, acción y perseverancia frente a cambios en el entorno o en la rutina.

- “De forma que aún con la marginación, seguimos en pie patinando.” (E4)
- “En como aguantarnos los insultos y demostrarnos sanos.” (E5)
- “En el pensamiento social en la forma de percibir a las personas.” (E10)

Los estudiantes perciben la adaptación como un proceso de resiliencia y manejo de adversidades. Señalan que, a pesar de la marginación o críticas sociales, es posible mantenerse activos y fieles a sus intereses (por ejemplo, patinar) y fortalecer la convivencia y relaciones personales a través de la paciencia y la tolerancia frente a los insultos. Además, se observa que adaptarse implica un ajuste en la percepción social, aprendiendo a interpretar y responder de manera consciente al entorno y a las actitudes de los demás. En conjunto, la adaptación se concibe como un equilibrio entre resistencia personal, autocuidado social y flexibilidad en la interacción con los demás.

Descriptor: integración de redes solidarias de apoyo

La integración de redes solidarias de apoyo se refiere a la capacidad de establecer y fortalecer vínculos de colaboración y ayuda mutua dentro de un grupo o comunidad. Implica reconocer la importancia de la cooperación, la empatía y el acompañamiento entre individuos para enfrentar desafíos, compartir recursos y fomentar un entorno de confianza y respaldo. Analizar

este descriptor resulta fundamental, ya que permite identificar cómo los individuos construyen relaciones de apoyo, cómo enfrentan situaciones adversas de manera conjunta y qué tan efectivas son estas redes para favorecer el bienestar colectivo y el desarrollo de habilidades sociales sólidas y sostenibles.

- “A fomentar a unirse.” (E3)
- “En que somos una comunidad muy amigable.” (E5)
- “Con la hermandad y apoyo que se dan.” (E11)

Las respuestas de los jóvenes permiten evidenciar cómo el skate, más allá de ser una práctica deportiva, se configura como un espacio de construcción comunitaria en el que las redes solidarias juegan un papel central. La idea de fomentar a unirse refleja la capacidad de esta cultura juvenil para generar vínculos, abrir espacios de acogida y promover la inclusión de nuevos miembros. No se trata únicamente de practicar un deporte, sino de integrar a otros en un círculo de confianza donde el sentido de pertenencia se fortalece a través de la práctica compartida.

Asimismo, cuando se alude a que los skaters son una comunidad muy amigable, se pone en evidencia la dimensión relacional y solidaria del grupo. La amistad, la acogida y la disposición a compartir con otros, constituyen una forma de resistencia frente a los estigmas sociales que suelen catalogar a estos jóvenes de manera negativa. La comunidad se presenta como un refugio simbólico en el cual cada integrante encuentra reconocimiento y apoyo, en contraste con la mirada excluyente de ciertos sectores de la sociedad y de la institución escolar.

De igual modo, la referencia a la hermandad y apoyo que se dan profundiza aún más en el sentido de estas redes solidarias. La hermandad no solo implica amistad, sino la construcción de un vínculo de lealtad y cuidado mutuo, que garantiza que cada integrante no esté solo en su proceso. El apoyo entre pares funciona como un mecanismo de sostén emocional y colectivo que les permite enfrentar las adversidades, resistir a los prejuicios y re-existir a través de una identidad compartida que se legitima en la práctica cotidiana del skate.

En conjunto, estas respuestas evidencian que la integración de redes solidarias de apoyo no es un aspecto marginal, sino constitutivo de la experiencia skater. Los jóvenes encuentran en este espacio una comunidad donde se sienten reconocidos, acompañados y respaldados, lo cual refuerza la idea de que la solidaridad y la unión son elementos fundamentales para sostener su identidad y

para proyectarse como un colectivo capaz de transformar la convivencia escolar y social desde la amistad, la hermandad y el apoyo mutuo.

Descriptor: creación de nuevas realidades sociales

La creación de nuevas realidades sociales se manifiesta como un proceso mediante el cual los jóvenes, a partir de sus experiencias, prácticas culturales y formas de resistencia, transforman los espacios que habitan y generan alternativas frente a los modelos hegemónicos de convivencia e interacción. En el caso de los skaters, esta creación se expresa en la manera en que imaginan y proponen escenarios distintos para la escuela y la sociedad, lugares libres de discriminación, fundamentados en el respeto, la amistad, el arte y la solidaridad. De esta forma, el skate no solo es entendido como un deporte o una afición, sino como un medio para reconfigurar identidades y construir modos de vida colectivos que desafían estigmas y abren caminos hacia una ciudadanía más inclusiva y plural.

- “Con paz y amor, donde no exista el bullying.” (E1)
- “Mejorando el skatepark, hacerlo más grande.” (E2)
- “Que tenga un mayor lugar para skate.” (E3)
- “Sin discriminación, mejorando nuestro desempeño académico.” (E5)
- “Sin discriminación.” (E8)
- “Un INEM con más respeto.” (E10)
- “Uso libre de ropa.” (E11)
- “Que la gente se respete.” (E12)
- “Con un skate park más grande.” (E13)

Las respuestas de los jóvenes reflejan una clara capacidad de imaginar escenarios alternativos a los que actualmente viven en la institución educativa, lo que da cuenta de la creación de nuevas realidades sociales. En primer lugar, al expresar el deseo de un colegio con paz y amor, donde no exista el bullying y sin discriminación, se plantea un horizonte de convivencia escolar fundamentado en el respeto mutuo, la igualdad y el reconocimiento de las diferencias. Estos enunciados evidencian una crítica a las dinámicas de exclusión que experimentan en su cotidianidad y, al mismo tiempo, proyectan una forma distinta de relacionarse en la escuela, más incluyente y humana.

De otro lado, al mencionar la necesidad de mejorar el skatepark, hacerlo más grande o que tenga un mayor lugar para skate, se resalta la importancia de generar espacios físicos que legitimen sus prácticas culturales y deportivas. Estas propuestas no solo reclaman un lugar material dentro del colegio, sino también un reconocimiento simbólico, al otorgar más espacio al skate, se validan sus identidades y expresiones juveniles como parte legítima de la vida escolar. La demanda por un INEM con más respeto y por el uso libre de ropa apunta en la misma dirección, pues cuestiona las normas rígidas y los estigmas que restringen su autonomía, sugiriendo la necesidad de un entorno más abierto, diverso y democrático.

En conjunto, estas respuestas muestran cómo los skaters imaginan un colegio distinto, donde el respeto, la inclusión, la libertad y el reconocimiento a sus prácticas culturales sean principios centrales de la vida cotidiana. Al proyectar estos cambios, los jóvenes no solo resisten las formas de discriminación o estigmatización que enfrentan, sino que también construyen alternativas concretas que reconfiguran el sentido de la escuela como un espacio de convivencia, participación y ciudadanía. Se trata, en definitiva, de un ejercicio de re-existencia que, mediante la imaginación de un mejor colegio, abre caminos hacia nuevas realidades sociales más justas e inclusivas.

- “Porque siempre van a ver recaídas, pero siempre lo vuelven a intentar.” (E1)
- “Por la innovación y la perseverancia.” (E2)
- “De forma que aún con la marginación, seguimos en pie patinando.” (E4)
- “En cómo aguantarnos los insultos y demostrarnos sanos.” (E5)
- “Ignorando los malos comentarios.” (E6)
- “Los golpes, los comentarios y los trucos.” (E7)
- “A los comentarios despectivos.” (E9)
- “En el pensamiento social en la forma de percibir a las personas.” (E10)
- “Resiste a los prejuicios.” (E10)

Los jóvenes skaters indican que, a través de su práctica y de las experiencias que construyen en torno a ella, se generan procesos de creación de nuevas realidades sociales. Se observa cómo el skate se convierte en un espacio que resignifica el fracaso y lo transforma en una oportunidad para crear sentidos distintos de la vida cotidiana. Lejos de comprender la caída como derrota, la convierten en parte de un aprendizaje que moldea su identidad, permitiendo una manera alternativa

de concebir el esfuerzo y el logro. Esta visión produce un modelo social diferente, donde la persistencia y la innovación se convierten en principios para enfrentar la adversidad.

El skate es una práctica que no solo desafía las miradas estigmatizadoras, sino que también produce un modo de existencia que da lugar a otras realidades posibles. Frente a los prejuicios, los jóvenes no responden con aislamiento ni con violencia, sino con la reafirmación de su práctica, construyendo así un espacio social que se rige por la resiliencia, la colectividad y el orgullo identitario.

Estas nuevas realidades sociales no se fundamentan únicamente en soportar lo negativo, sino en recrear un horizonte distinto de convivencia. Los skaters transforman la adversidad en un ejercicio de re-existencia: encuentran en el arte del movimiento, en la solidaridad entre pares y en el disfrute de la práctica una manera de redefinir la forma en que son vistos y, a la vez, de cómo habitan el espacio escolar y urbano.

Así, no se trata solo de resistir para mantenerse en pie, sino de generar cambios en la manera en que la sociedad concibe a los jóvenes y a sus prácticas culturales. En este sentido, la creación de nuevas realidades sociales implica modificar los imaginarios colectivos: pasar de ver al skater como vándalo o marginado, a reconocerlo como creador, artista y ciudadano activo que aporta a la convivencia y al tejido social.

En suma, estas respuestas muestran que la creación de nuevas realidades sociales se construye en el entrecruce de resistencia y re-existencia. Resistir a los prejuicios, a la marginación y a la violencia simbólica se transforma en un acto creador, donde los jóvenes reinventan su cotidianidad, afirman su identidad y proyectan una sociedad distinta: más incluyente, respetuosa y abierta a la diversidad de expresiones juveniles.

Categoría de análisis: convivencia y ciudadanía

La convivencia y la ciudadanía constituyen categorías centrales en la reflexión educativa contemporánea, pues permiten comprender la escuela como un espacio donde se tejen relaciones sociales, culturales y éticas. Tal como plantea Morfín (2011), la convivencia escolar no se limita al cumplimiento de normas, sino que implica la construcción de vínculos respetuosos y el reconocimiento de la diversidad como elemento constitutivo de la vida social. En ese sentido, la ciudadanía se entiende más allá de una dimensión legal, como una práctica cotidiana que se ejerce

en los espacios de interacción, donde los jóvenes aprenden a participar, a reconocer al otro y a construir colectivamente formas de vida más justas e incluyentes.

Descriptor: aprendizajes basados en el respeto

El análisis del descriptor sobre los aprendizajes basados en el respeto resulta fundamental para comprender cómo los jóvenes construyen formas de convivencia y ciudadanía dentro de la escuela y en sus prácticas culturales. El respeto se configura como un principio que trasciende las normas de disciplina para convertirse en un aprendizaje social y ético que orienta las relaciones con los otros, el reconocimiento de la diferencia y la superación de la discriminación. En el contexto de los skaters, este valor no solo se asocia al cuidado de los espacios y a la interacción cotidiana, sino también a la posibilidad de crear entornos más inclusivos, solidarios y democráticos, donde la diversidad juvenil sea reconocida y legitimada.

- “El respeto hacia el skatepark (No estar estorbando).” (E2)
- “La convivencia en cuanto a las tribus urbanas ya que son discriminadas.” (E4)
- “Las personas deberían dejar de discriminar.” (E5)
- “El respeto, ya que es algo que la mayoría ignora.” (E6)
- “Que haya más respeto e igualdad.” (E7)
- “El respeto fundamentalmente.” (E10)

Las respuestas de los jóvenes muestran que el respeto ocupa un lugar central en su comprensión de la convivencia escolar y en la forma como imaginan relaciones más justas dentro de la institución. Este respeto por los espacios se convierte en una metáfora del respeto por las diferencias, donde cada grupo social necesita que sus prácticas sean valoradas.

La preocupación por la discriminación y la posición sobre la eliminación de este fenómeno, revelan cómo el respeto se configura también como un principio ético frente a la diversidad cultural. Los jóvenes reconocen que las dinámicas de exclusión afectan directamente la forma en que se relacionan y, en consecuencia, demandan una transformación de las prácticas escolares hacia una convivencia basada en el reconocimiento mutuo. En este punto, el respeto deja de ser una norma abstracta para convertirse en un aprendizaje cotidiano que se vincula con la superación de los estigmas y prejuicios.

Finalmente, el respeto no aparece aquí como una simple regla de disciplina, sino como la base de una convivencia en la que se puedan articular igualdad, inclusión y reconocimiento de la diferencia. Estas respuestas muestran que los jóvenes han internalizado el respeto como un aprendizaje que orienta sus expectativas de cambio social dentro del colegio, y que además lo consideran un requisito indispensable para crear vínculos más armónicos entre los distintos grupos que lo habitan.

En conjunto, estas voces ponen en evidencia que el respeto no se reduce a un valor moral en abstracto, sino que se traduce en aprendizajes concretos sobre cómo convivir en un entorno diverso y conflictivo. Los skaters, desde su experiencia, visibilizan las carencias de respeto que afectan a la escuela y proponen este valor como eje transformador de la convivencia, marcando un camino hacia relaciones más equitativas y solidarias.

- “Fomentando el respeto.” (E10)
- “Con la hermandad y apoyo que se dan.” (E11)
- “Respetar los espacios y a los demás.” (E12)

Las respuestas de los jóvenes ponen de relieve que el respeto constituye uno de los aprendizajes fundamentales que emergen de la práctica skater y de la vida en comunidad. La idea de fomentar el respeto muestra que este valor no se concibe únicamente como una actitud individual, sino como un aprendizaje que debe transmitirse y promoverse activamente dentro del colegio y en la interacción cotidiana. Se trata de un reconocimiento de que el respeto no surge de manera espontánea, sino que debe cultivarse colectivamente como condición básica para la convivencia.

Cuando se afirma que la convivencia se construye con la hermandad y apoyo que se dan, se amplía la comprensión del respeto hacia una dimensión relacional más profunda. Aquí, el respeto se articula con la solidaridad y el cuidado mutuo, configurando un aprendizaje colectivo que permite a los jóvenes sentirse parte de una comunidad. La hermandad implica un respeto que no se limita a la tolerancia pasiva, sino que se expresa en el acompañamiento, la confianza y la construcción de vínculos de reconocimiento entre pares.

Este planteamiento evidencia que el respeto también se aprende en la relación con el entorno material, entendiendo que el cuidado de los espacios colectivos es parte del compromiso

ciudadano. De este modo, se configura un aprendizaje que integra tanto la dimensión interpersonal como la comunitaria y ambiental.

En conjunto, estas respuestas muestran que los aprendizajes basados en el respeto, tal como los conciben los jóvenes, van más allá de las normas escolares para convertirse en principios que orientan la vida social: promover relaciones de reconocimiento, sostener lazos de apoyo solidario y valorar los espacios compartidos como parte de la construcción de una ciudadanía activa y responsable.

- “Con paz y amor, donde no exista el bullying.” (E1)
- “Sin discriminación, mejorando nuestro desempeño académico.” (E5)
- “Sin discriminación.” (E8)
- “Un INEM con más respeto.” (E10)
- “Que la gente se respete.” (E12)

Estas respuestas muestran con claridad cómo los jóvenes skaters conciben la escuela como un espacio que necesita transformarse a partir de aprendizajes vinculados al respeto y al reconocimiento mutuo. La aspiración a un colegio con paz y amor, donde no exista el bullying plantea la necesidad de erradicar prácticas de violencia simbólica y relacional que afectan profundamente la convivencia escolar. Aquí se expresa una visión de la escuela como un lugar seguro, donde los vínculos se sostienen en el afecto y la no agresión, configurando un horizonte de relaciones más humanas y solidarias.

Las afirmaciones de que debería existir un ambiente sin discriminación y que ello contribuiría a mejorar el desempeño académico evidencian que los jóvenes comprenden la estrecha relación entre inclusión, respeto y aprendizaje. No se trata únicamente de tolerar la diferencia, sino de generar condiciones que permitan que todos los estudiantes participen en igualdad, sin cargas de exclusión que limiten su desarrollo personal y académico. De esta manera, el respeto se proyecta no solo como un valor ético, sino también como un requisito pedagógico que impacta directamente en el bienestar y en los logros escolares.

El llamado a un INEM con más respeto y a que la gente se respete sintetiza la centralidad que los jóvenes otorgan a este valor como base de la convivencia. Estas expresiones no refieren únicamente a la cortesía o a las normas de disciplina, sino a la construcción de una cultura escolar

diferente, en la que las relaciones estén marcadas por la igualdad, la dignidad y el reconocimiento de cada sujeto.

Finalmente, estas voces ponen de manifiesto que los jóvenes proyectan una nueva forma de entender la convivencia escolar, en la que el respeto y la no discriminación son aprendizajes fundamentales. Al enunciar estas propuestas, no solo critican las falencias actuales de la institución, sino que al mismo tiempo crean imaginarios de una escuela distinta: más justa, más pacífica e inclusiva, capaz de reconocer a todos sus estudiantes en condiciones de igualdad.

Descriptor: no saben dónde encontrar su lugar

El descriptor, no saben dónde encontrar su lugar, hace referencia a la sensación de desubicación, exclusión o falta de reconocimiento que experimentan los jóvenes en determinados contextos sociales y escolares. En el caso de los skaters, esta percepción se vincula tanto con la marginación simbólica que sufren por parte de ciertos sectores de la sociedad, como con la ausencia de espacios adecuados para desarrollar sus prácticas y expresiones culturales. La dificultad para hallar un lugar propio no solo se refiere a un espacio físico, como el skatepark, sino también a un espacio simbólico donde sus identidades sean valoradas y legitimadas.

- “La convivencia en cuanto a las tribus urbanas ya que son discriminadas.” (E4)
- “Las personas deberían dejar de discriminar.” (E5)
- “El respeto, ya que es algo que la mayoría ignora.” (E6)

Las respuestas de los jóvenes revelan con claridad la experiencia de sentirse marginados dentro de la institución educativa, lo que se traduce en una dificultad para encontrar un lugar propio y legítimo en el entorno escolar. Esta situación genera una fractura en la convivencia, pues la diversidad cultural de los estudiantes no es asumida como riqueza, sino como motivo de estigmatización.

De igual manera, emerge una demanda explícita de reconocimiento. La discriminación que perciben los jóvenes no solo afecta sus prácticas, sino también su autoestima y su sentido de pertenencia, impidiéndoles identificarse positivamente con la escuela. La petición de detener esas prácticas de exclusión muestra que, aunque los estudiantes desean integrarse y participar de la vida escolar, no encuentran condiciones equitativas para hacerlo. Esto confirma la idea de que los espacios de socialización que habitan están atravesados por prejuicios que los limitan.

Por último, al no existir un reconocimiento genuino entre los diferentes grupos que conviven en la institución, los jóvenes sienten que su lugar queda constantemente en disputa o directamente negado. Esta ausencia de respeto no se vive únicamente como un conflicto interpersonal, sino como un obstáculo para ejercer la ciudadanía escolar de manera plena.

Estas respuestas evidencian que los jóvenes skaters experimentan la convivencia escolar desde una posición de marginalidad, en la que las prácticas discriminatorias y la falta de respeto limitan su posibilidad de ser reconocidos. La dificultad de encontrar su lugar no significa desinterés por integrarse, sino la constatación de que los espacios institucionales todavía no ofrecen las condiciones necesarias para que sus identidades juveniles sean legitimadas como parte de la vida social y cultural del colegio.

Descriptor: sentido comunitario de historicidad

El sentido comunitario de historicidad hace referencia a la capacidad de un grupo social para reconocerse como parte de una trayectoria compartida, en la que pasado, presente y futuro se entrelazan en la construcción de identidad colectiva. En el caso de los jóvenes skaters, este sentido se manifiesta en la manera en que valoran la pertenencia a su comunidad, las experiencias compartidas, los aprendizajes que emergen de la práctica y las proyecciones que tienen hacia el futuro. Analizar este descriptor es fundamental porque permite comprender cómo los jóvenes no solo resisten a los estigmas sociales en el presente, sino que también se reconocen como protagonistas de una historia común que les da legitimidad, continuidad y proyección dentro de la escuela y en la sociedad.

- “Permanecer a un grupo de personas en las que todo sea sano.” (E1)
- “Significa ser parte de un conjunto de ideas, pensamientos y experiencias.” (E4)
- “Pertener a una sociedad.” (E5)
- “Ser un ciudadano es vivir respetando a las demás personas.” (E6)
- “Vivir en sociedad.” (E7)

Las respuestas de los jóvenes muestran que la ciudadanía y la pertenencia social son comprendidas desde una perspectiva profundamente comunitaria. Cuando afirman que ser ciudadano implica pertenecer a un grupo de personas en las que todo sea sano o significa ser parte de un conjunto de ideas, pensamientos y experiencias, se observa que su identidad no se construye de manera individual, sino en relación con otros. Estas expresiones ponen en evidencia que la

ciudadanía se concibe como un proceso compartido, donde los vínculos y las experiencias colectivas permiten dar sentido a la propia existencia.

El hecho de señalar que ser ciudadano es pertenecer a una sociedad y vivir en sociedad reafirma esta noción comunitaria. La pertenencia no se limita a un marco legal o normativo, sino que se expresa como la necesidad de reconocerse en un nosotros, de hacer parte de un proyecto común que trasciende la individualidad. Este reconocimiento de formar parte de una sociedad más amplia refleja un aprendizaje histórico y cultural, la conciencia de que los sujetos se configuran en la interacción con otros y en el entramado social que los sostiene.

Por su parte, la respuesta que define la ciudadanía como vivir respetando a las demás personas introduce un elemento ético fundamental. Aquí, el sentido comunitario de historicidad se articula con el respeto como principio de convivencia, en el que las prácticas cotidianas de cuidado y reconocimiento del otro permiten la construcción de un tejido social más justo e inclusivo. La historicidad se hace presente en tanto el respeto es comprendido como un valor aprendido y transmitido en la vida colectiva, que garantiza la continuidad y sostenibilidad de la comunidad.

En conjunto, estas respuestas muestran que los jóvenes se reconocen como parte de una historia común que se construye en lo social, lo cultural y lo ético. El sentido comunitario de historicidad se manifiesta en la forma en que conciben la ciudadanía, no como una condición abstracta, sino como una experiencia viva de pertenencia, respeto y participación en un proyecto colectivo. De este modo, los skaters reafirman que sus identidades individuales se sostienen en el marco de una comunidad que les da sentido y les proyecta hacia el futuro.

Descriptor: institucionalización del orden social

El descriptor institucionalización del orden social hace referencia a la forma en que las normas, reglas y prácticas establecidas por las instituciones regulan la convivencia, definen lo que es aceptable y legitiman ciertos comportamientos, mientras restringen otros. En el contexto de los jóvenes skaters, este orden social se materializa en disposiciones escolares que buscan mantener la disciplina, uniformar conductas y establecer jerarquías, lo que a menudo entra en tensión con sus expresiones culturales y su necesidad de autonomía. Analizar este descriptor es relevante porque permite evidenciar cómo los estudiantes perciben las normas institucionales: unas veces como necesarias para la convivencia, y otras como mecanismos de control que limitan su libertad y su reconocimiento dentro de la vida escolar.

- “Actuar correctamente.” (E11)
- “Respetar las normas.” (E12)

Estas respuestas evidencian cómo los jóvenes reconocen la influencia de la escuela y de la sociedad en la configuración de un orden institucional que orienta sus comportamientos. En ambas expresiones se percibe la internalización de valores normativos que, desde la institución, se transmiten como pautas para la convivencia y el ejercicio de la ciudadanía. “Actuar correctamente” no se refiere únicamente a cumplir reglas de manera mecánica, sino a asumir un comportamiento que esté en sintonía con lo socialmente aceptado, es decir, con aquello que la institucionalidad considera adecuado.

Por su parte, la idea de que ser ciudadano implica respetar las normas refleja con claridad el papel de la normatividad en la construcción del orden social. Los jóvenes asocian la ciudadanía con la obediencia a un conjunto de reglas que regulan la vida en comunidad, lo que muestra cómo la escuela contribuye a institucionalizar determinadas formas de ser y de relacionarse. Este aprendizaje, aunque necesario para garantizar la convivencia, también evidencia la manera en que se legitima un orden que puede restringir expresiones juveniles alternativas, como las prácticas culturales de los skaters.

En este sentido, ambas respuestas ilustran la dimensión ambivalente de la institucionalización del orden social: por un lado, permiten la construcción de un marco compartido que sostiene la convivencia y delimita los comportamientos aceptables; pero, por otro, revelan cómo la ciudadanía se reduce a una noción normativa y disciplinaria, en lugar de abrirse a prácticas más inclusivas y participativas. Los jóvenes, al reconocer el respeto a las normas como base de la vida social, se sitúan dentro de este orden institucional, aunque su experiencia cotidiana de marginación y discriminación los lleve también a cuestionar sus límites.

Categoría: Identidad

La identidad se configura como un proceso dinámico y relacional que no se limita a rasgos individuales, sino que se construye en interacción con los otros y en los marcos sociales y culturales que los sujetos habitan. Tal como plantea Carenzo (2007), la identidad se produce en el entrecruce de experiencias, memorias y prácticas colectivas, lo que le otorga un carácter histórico y cambiante. En este sentido, la identidad no es una esencia fija, sino una construcción en permanente negociación, atravesada por tensiones entre lo propio y lo ajeno, lo individual y lo

colectivo. Analizar esta categoría permite comprender cómo los jóvenes elaboran sentidos de pertenencia, resistencia y proyección, en contextos donde sus expresiones culturales e identitarias son muchas veces marginadas o deslegitimadas.

Descriptor: sentimiento de empatía

El sentimiento de empatía hace referencia a la capacidad de los sujetos para reconocer, comprender y compartir las emociones o experiencias de los otros, generando vínculos que favorecen la solidaridad y la convivencia. En el caso de los jóvenes skaters, la empatía se expresa tanto en el apoyo mutuo frente a las dificultades como en el reconocimiento de la discriminación que viven otros grupos dentro de la escuela. Analizar este descriptor es importante porque permite visibilizar cómo, a través de la empatía, los jóvenes construyen formas de resistencia colectiva y crean lazos de cuidado que fortalecen su identidad comunitaria.

- “Con la hermandad y apoyo que se dan.” (E11)
- “Respetar los espacios y a los demás.” (E12)

Las respuestas seleccionadas permiten evidenciar cómo los jóvenes reconocen la empatía como un elemento central en la construcción de su identidad colectiva y en la forma de relacionarse con los demás. La afirmación de que la convivencia se da con la hermandad y apoyo que se brindan revela que la empatía no se limita a comprender al otro desde la distancia, sino que se materializa en el acompañamiento mutuo y en el sostén emocional frente a las dificultades. Este gesto de apoyo implica ponerse en el lugar del otro y responder con solidaridad, lo que refuerza el sentido de comunidad y los lazos de confianza que son característicos de la práctica skater.

Por su parte, la idea de respetar los espacios y a los demás amplía la noción de empatía hacia una dimensión social y comunitaria más amplia. Aquí, el respeto se entiende como una forma de reconocimiento que surge de la capacidad de considerar las necesidades y experiencias del otro, tanto en el uso de los espacios colectivos como en las interacciones personales. Se trata de un aprendizaje de convivencia que se fundamenta en la sensibilidad hacia lo común, en la medida en que los jóvenes reconocen que su libertad de acción solo es posible si también se respeta la libertad de los demás.

Estas respuestas muestran que la empatía se convierte en un valor práctico que orienta la vida en comunidad: a través de la hermandad, el apoyo mutuo y el respeto, los skaters desarrollan aprendizajes sociales que desafían los estigmas de individualismo o rebeldía asociados a ellos, y

en cambio proyectan una identidad juvenil centrada en la solidaridad, el reconocimiento y el cuidado de lo compartido.

Descriptor: Dificultad para definir su identidad

El descriptor dificultad para definir su identidad alude a los procesos de incertidumbre, ambivalencia y búsqueda que atraviesan los jóvenes en la construcción de quiénes son y cómo desean ser reconocidos en la sociedad. En la adolescencia y juventud, la identidad no se presenta como una esencia estable, sino como una experiencia en constante negociación entre lo que se quiere proyectar, lo que la sociedad espera y lo que las instituciones regulan. En el caso de los skaters, esta dificultad se intensifica por los estigmas sociales y las prácticas de discriminación que los marginan, haciendo que deban afirmarse frente a discursos que los deslegitiman. Analizar este descriptor es importante porque permite visibilizar la tensión entre búsqueda personal y reconocimiento social, así como la manera en que los jóvenes transitan estas ambigüedades en la construcción de su identidad.

- “En cómo aguantarnos los insultos y de mostrarnos sanos.” (E5)
- “Ignorando los malos comentarios.” (E6)

Estas respuestas reflejan de manera clara la tensión que viven los jóvenes skaters en el proceso de construcción de su identidad. Por un lado, se enfrentan a un contexto social y escolar que los percibe desde el prejuicio, asociándolos con conductas negativas o marginales; por otro, buscan afirmarse frente a esas representaciones resistiendo y reafirmando su práctica. Esta situación pone en evidencia la dificultad para definir su identidad, ya que deben construirla en un terreno marcado por la estigmatización y la necesidad constante de demostrar lo contrario a lo que se les atribuye.

Asimismo, la necesidad de mostrarse bajo otra luz evidencia la fragilidad del reconocimiento social, que se convierte en un obstáculo para afirmarse sin reservas.

Del mismo modo, ignorar los malos comentarios puede ser una estrategia de autoprotección frente a la carga de estigmas y críticas. Sin embargo, este gesto no significa necesariamente que los jóvenes estén seguros de su identidad, sino que eligen bloquear las voces externas como mecanismo para sostenerse en su práctica. En esa medida, se observa que la dificultad para definirse no radica en la ausencia de un proyecto identitario, sino en el peso que adquieren las miradas externas al momento de consolidarlo.

En general, estas respuestas muestran que los jóvenes transitan un camino de búsqueda identitaria atravesado por la discriminación y los prejuicios. Sus estrategias de resistencia, soportar, demostrar, ignorar, revelan la tensión entre lo que son y lo que la sociedad dice que son, lo que los sitúa en un proceso inacabado y complejo de definición de identidad.

Descriptor: no tienen los medios para expresarse

El descriptor, “no tienen los medios para expresarse”, hace referencia a la falta de condiciones materiales, simbólicas o institucionales que limitan la posibilidad de los jóvenes de comunicar sus ideas, emociones e identidades de manera plena. En el caso de los skaters, esta carencia no solo se vincula con la ausencia de espacios físicos adecuados, como un skatepark en buenas condiciones, sino también con las restricciones sociales y escolares que invisibilizan o deslegitiman sus formas de expresión cultural. Analizar este descriptor es importante porque permite comprender cómo las limitaciones externas afectan los procesos de construcción identitaria y de convivencia, obligando a los jóvenes a buscar estrategias alternativas de resistencia y visibilización.

- “Mejorando el skatepark, hacerlo más grande.” (E2)
- “Que tenga un mayor lugar para skate.” (E3)
- “Uso libre de ropa.” (E11)

Estas respuestas de los jóvenes ponen de manifiesto que la falta de medios adecuados para expresarse constituye una de las principales tensiones que enfrentan en su vida escolar. La propuesta de mejorar el skatepark, hacerlo más grande y que la institución tenga un mayor lugar para skate, revela que los espacios destinados a su práctica son insuficientes o no cuentan con las condiciones necesarias. Esta carencia no solo limita su desarrollo deportivo y cultural, sino que también restringe la posibilidad de afirmarse identitariamente en el colegio, pues el skate se convierte en un medio central de expresión y pertenencia para ellos. La demanda por un lugar más amplio y legitimado es, en este sentido, una forma de reclamar reconocimiento simbólico y material frente a una institución que no siempre valida sus prácticas juveniles.

Por otra parte, la afirmación de que debería existir un uso libre de ropa, refleja otra dimensión de la falta de medios de expresión: la restricción simbólica que imponen las normas escolares sobre la apariencia y la identidad. La vestimenta, entendida como una forma de comunicación no verbal, constituye para los jóvenes un recurso esencial de autoafirmación y

diferenciación cultural. Al estar limitada por reglas institucionales, se restringe también su capacidad de proyectar su identidad de manera auténtica. En este sentido, el uniforme escolar o los códigos de vestimenta rígidos no son solo una cuestión de disciplina, sino un obstáculo para la expresión libre de los jóvenes.

Finalmente, estas respuestas evidencian que los skaters experimentan la ausencia de medios para expresarse tanto en lo material como en lo simbólico: carecen de espacios adecuados para su práctica y enfrentan limitaciones en su capacidad de mostrarse tal como son. La reivindicación de un skatepark más grande y del uso libre de ropa no es simplemente un reclamo por comodidad, sino una exigencia de legitimidad cultural y reconocimiento de su identidad. Así, la falta de medios para expresarse se convierte en un factor que motiva su resistencia, pero también en un campo de lucha por la construcción de nuevas formas de inclusión dentro de la escuela.

Descriptor: Proceso dialéctico entre el individuo y la sociedad

El proceso dialéctico entre el individuo y la sociedad hace referencia a la relación dinámica y recíproca en la que los sujetos construyen su identidad y sus prácticas en interacción con el entorno social, al tiempo que transforman ese mismo entorno a través de sus acciones. No se trata de una simple adaptación del individuo a las normas sociales, sino de una tensión permanente entre lo personal y lo colectivo, lo establecido y lo emergente. En el caso de los jóvenes skaters, este proceso se refleja en cómo sus elecciones personales, patinar, formar comunidad, resistir estigmas, son moldeadas por la discriminación o las reglas escolares, pero también en cómo sus prácticas generan cambios en la convivencia y en la manera en que la sociedad los percibe. Analizar este descriptor permite comprender la construcción identitaria juvenil como un fenómeno situado en la interacción constante entre autonomía individual y orden social.

- “De forma que aún con la marginación, seguimos en pie patinando.” (E4)
- “En cómo aguantarnos los insultos y demostrarnos sanos.” (E5)
- “Resiste a los prejuicios.” (E11)

Las respuestas evidencian cómo los jóvenes skaters se sitúan en una constante tensión entre la exclusión social que enfrentan y la reafirmación de su identidad a través de la práctica. La frase, de forma que aún con la marginación, seguimos en pie patinando, expresa de manera clara el carácter dialéctico de esta relación: la sociedad les impone etiquetas y limitaciones, pero el

individuo, lejos de resignarse, transforma esa experiencia en resistencia activa, manteniéndose firme en su práctica cultural. Aquí la marginación no anula la identidad, sino que se convierte en el motor para sostenerla y proyectarla.

Del mismo modo, al afirmar que resisten, “en cómo aguantarnos los insultos y demostrarnos sanos”, los jóvenes señalan la necesidad de responder a las agresiones simbólicas con una reafirmación de su integridad. Este gesto revela la dialéctica entre lo que la sociedad dice de ellos; estigmas negativos, insultos, juicios, y la forma en que ellos deciden narrarse y mostrarse.

La respuesta, que resiste a los prejuicios, sintetiza este proceso. Los prejuicios sociales constituyen una imposición externa que limita su reconocimiento, pero la resistencia de los skaters frente a ellos constituye también una acción transformadora: al no aceptar esas etiquetas, generan nuevas formas de visibilización y convivencia. Este movimiento dialéctico evidencia que la identidad no se construye en aislamiento, sino en confrontación con un orden social que los excluye, y frente al cual responden con creatividad y persistencia.

En general, estas respuestas muestran cómo el proceso dialéctico entre el individuo y la sociedad se materializa en la vida de los skaters. Los jóvenes se definen a partir de la tensión con un entorno que los margina, pero en ese mismo movimiento afirman su autonomía y crean nuevas formas de existir colectivamente. La marginación, los insultos y los prejuicios no logran borrar su identidad; por el contrario, se convierten en elementos que fortalecen su resistencia y los impulsan a re-existir.

Fase interpretativa

La fase interpretativa del análisis de resultados busca trascender la descripción de las respuestas de los jóvenes para adentrarse en la comprensión de los sentidos más profundos que emergen en sus narrativas. Este momento del proceso investigativo permite identificar cómo los discursos de los participantes se articulan con las categorías de análisis, revelando tensiones, resignificaciones y proyecciones colectivas. En este caso, las categorías de identidad, convivencia y ciudadanía, y resistencia y re-existencia ofrecen un marco que posibilita comprender la experiencia de los skaters como un fenómeno complejo, atravesado por la búsqueda de reconocimiento, la configuración de vínculos sociales y la capacidad de desafiar los estigmas.

Desde la categoría de identidad, el análisis interpretativo permite observar cómo los jóvenes construyen y negocian su sentido de pertenencia frente a influencias externas, discursos

sociales de discriminación y prácticas que refuerzan su ser colectivo. La categoría de convivencia y ciudadanía ilumina la forma en que los skaters entienden el respeto, la empatía y las normas como elementos que median las relaciones escolares y sociales, situándolos como actores que buscan transformar la vida comunitaria. Finalmente, la categoría de resistencia y re-existencia revela cómo, a pesar de la marginación y los prejuicios, los jóvenes generan estrategias de persistencia y creación, reafirmando su práctica y configurando nuevas formas de existencia social y cultural.

De esta manera, la fase interpretativa no se limita a organizar resultados, sino que constituye un ejercicio reflexivo para reconocer la voz de los jóvenes skaters como productora de sentido social. Sus discursos muestran que, en la intersección de estas tres categorías, se construye un horizonte de transformación en el que la identidad, la convivencia y la resistencia se entrelazan para dar lugar a nuevas posibilidades de reconfiguración social dentro y fuera de la escuela.

Resistencia y re-existencia

A partir del análisis de las respuestas que dan cuenta de la categoría resistencia y re-existencia, y el contraste de este con la literatura seleccionada se encontró que los jóvenes skaters del INEM manifiestan una doble dinámica que puede leerse desde las nociones de resistencia y re-existencia, las cuales se entrelazan profundamente con los marcos simbólicos, educativos y sociales de los que hacen parte.

La resistencia a la que se enfrentan estos jóvenes se relaciona con la estigmatización y marginación que padecen. Así, muchos estudiantes manifestaron que la sociedad los ve como “vándalos”, “marihuaneros” o personas “sin oficio”, a lo cual ellos resisten reafirmando su rol como artistas, deportistas y personas resilientes. De esta manera, el rechazo se configura como una forma de realidad socialmente construida, en los términos de Berger y Luckmann (1976), quienes plantean que las instituciones definen los roles aceptables y normalizados. Cuando los jóvenes no encajan en dichos roles, son marginados y, en respuesta, resisten ese orden impuesto cuestionando sus normas y creando sus propios códigos.

Desde el espacio escolar, esta resistencia se manifiesta en el reclamo de respeto, reconocimiento y libertad, especialmente en torno al uso del skatepark y la expresión cultural vinculada a su identidad urbana. No se trata solo de oposición pasiva, sino de una crítica activa al orden institucional que excluye prácticas y estilos de vida no hegemónicos.

Lo anterior se cristaliza, en el momento en el que varios alumnos reconocen no sentirse plenamente aceptados dentro del colegio y expresan su deseo por un cambio en el manual de convivencia de la Institución, ya que perciben como discriminatorios algunos puntos hacia las tribus urbanas. Esta crítica representa una resistencia al orden institucional que no reconoce su identidad juvenil alternativa.

Por otro lado, se halló que el skatepark, del colegio, se convierte en un espacio de apropiación simbólica donde los jóvenes disputan el derecho a existir y a expresarse, como lo explica Juan Carlos Molina (2000) en su análisis de las tribus urbanas como espacios de acción alternativa. Molina sostiene que estas agrupaciones juveniles no son meramente un fenómeno de ocio, sino una manifestación de resistencia y a su vez un reconocimiento en la sociedad, dado ante la respuesta a la falta de espacios de acción cultural o recreacional lo cual provoca que los jóvenes pobladores hagan un uso importante de los lugares públicos. Desde esta perspectiva, la apropiación del skatepark se interpreta como una práctica que permite a los jóvenes construir su identidad, crear sus propias normas y códigos, y desafiar la institucionalidad escolar. En este sentido, este espacio se transforma en un refugio y un escenario para la autoafirmación, donde los jóvenes, a través de sus prácticas y símbolos, redefinen lo que significa ser joven dentro de la institución educativa.

Ahora bien, la re-existencia como la construcción de nuevas formas de ser y habitar se evidenció en la manera de los jóvenes al transformar esa resistencia en propuestas de vida alternativas. Es decir, estos jóvenes no solo rechazan las normas impuestas, sino que crean nuevas formas de ser, de relacionarse y de proyectarse. Ser skater, es entendido como una forma de arte, libertad, pasión y comunidad. Para muchos, el skate no es solo un deporte, sino una forma de vida, una experiencia que resignifica el cuerpo, el espacio y las emociones. Así, a través del skate, el arte urbano, la música y el estilo, los jóvenes re-existen dentro del sistema, creando sentidos propios en medio de un orden que los niega. Según Berger y Luckmann (1976), esto es parte del proceso de construcción de la realidad social, donde los individuos también pueden resignificar e instituir nuevas realidades desde su experiencia.

Asimismo, aquí, el aporte de Molina (2000) es clave, puesto que los jóvenes de las tribus urbanas buscan un espacio físico y simbólico de pertenencia, donde puedan sentirse reconocidos e identificados. En el caso del INEM, el skatepark representa ese territorio ganado, donde el joven

se construye como sujeto en resistencia, pero también como agente activo de creación simbólica y comunitaria. También se evidencia una afirmación de la identidad creativa y colectiva, los skaters se definen como comunidad, como artistas del riesgo, como libres, persistentes y comprometidos con su pasión. No solo niegan el discurso social negativo, sino que reconstruyen uno nuevo que valora su práctica como arte y estilo de vida.

En congruencia, proponen nuevas formas de interacción basadas en el respeto, la libertad de expresión y el reconocimiento de su cultura urbana. La inclusión del skate, como forma válida de expresión artística y deportiva, es una apuesta por una escuela más abierta, como promueve Martha Nussbaum (2010) cuando habla de una educación que fomente la empatía, la imaginación y el pensamiento crítico. Esta filósofa, señala enfáticamente que la educación debe alimentar la empatía y fortalecer los recursos personales e imaginativos del ser humano. Esta visión se vuelve especialmente pertinente en contextos donde los jóvenes, como los skaters, son juzgados más por sus apariencias que por sus valores o potencialidades. Promover una mirada empática implica reconocer que estas expresiones juveniles no son desvíos, sino formas legítimas de habitar el mundo, de expresar angustias, sueños y formas de comunidad.

En contraste, desde la perspectiva de Zygmunt Bauman (2003), vivimos en una modernidad líquida, donde el miedo y la incertidumbre afectan de manera particular a los jóvenes. Estos no siempre se acoplan a los modelos tradicionales, sino que crean dinámicas propias, como lo hacen los skaters, para resistir la ansiedad del mundo contemporáneo. Su insistencia en un lugar propio, su necesidad de reconocimiento, y su práctica constante del riesgo, son respuestas creativas ante un mundo inestable.

En este sentido, los conceptos de Berger y Luckmann (1976) toman fuerza, puesto que se entiende que la realidad social se construye en la interacción cotidiana, y la identidad se forma en un proceso dialéctico entre lo externo, instituciones y/o normas, y lo interno, significación personal. Por tanto, los jóvenes skaters construyen su identidad a través de la práctica del skate, los códigos culturales que comparten y la resistencia simbólica a un sistema que no los valida. Así, el skatepark es un escenario de construcción de una realidad alternativa, donde los jóvenes instituyen un nuevo orden simbólico, que se mantiene a través de la socialización y el reconocimiento mutuo.

Convivencia y ciudadanía

A partir de los testimonios de los jóvenes skaters y el contraste de estos con la literatura seleccionada, la convivencia escolar en el INEM aparece como un escenario ambivalente. Aunque algunos estudiantes mencionan que hay buena convivencia, muchos otros revelan tensiones como la discriminación hacia tribus urbanas, la falta de respeto por el espacio del skatepark o la imposición de normas que van en contravía con su libre expresión. Este tipo de respuestas refleja una convivencia formalmente regulada, pero no necesariamente inclusiva ni dialógica.

Aquí resulta pertinente retomar a Berger y Luckmann (1976), quienes afirman que las instituciones construyen realidades mediante la asignación de roles sociales legítimos. En este caso, la escuela intenta reproducir un modelo de estudiante ideal que no incluye al joven skater. Este es visto como marginal, disruptivo o ajeno al proyecto institucional. La convivencia, entonces, se convierte en una herramienta de exclusión cuando no reconoce las identidades juveniles diversas.

Ahora bien, Martha Nussbaum (2010), por su parte, ofrece una clave fundamental para repensar la convivencia, esto es, la necesidad de cultivar la empatía como herramienta educativa. Según ella, hay una predisposición humana a reconocer la humanidad del otro, a imaginar su experiencia y descubrir en ese reflejo aspectos de uno mismo. Esto permite que la convivencia trascienda el cumplimiento de normas y se convierta en un proceso de mutuo reconocimiento y comprensión profunda.

Frente a esto, los estudiantes, al compartir sus ideas sobre cómo mejorar la convivencia, como fomentar el respeto, evitar la discriminación y dar mayor libertad de expresión, están planteando una visión de convivencia empática y horizontal, en la que cada sujeto sea valorado por lo que es y no por lo que representa frente a las normas.

Por su parte, desde la perspectiva de Zygmunt Bauman (2003), al hablar de la modernidad líquida, se evidencia que las nuevas generaciones sienten que no pueden aportar nada trascendente, lo que se refleja en la sensación de no pertenecer. Las respuestas de los estudiantes, cuando hablan de la sociedad como “horrible”, “llena de prejuicios” o “una mierda”, reflejan esta percepción de vacío y falta de sentido.

Ante ello, el skate aparece como una forma de reencantar el mundo, de recuperar el cuerpo, el riesgo, el arte y la hermandad. En otras palabras, estos jóvenes no se aíslan del mundo, sino que

buscan formas alternativas de convivir y de ser reconocidos. Su deseo de que en el colegio se perciba más respeto, se permita el uso libre de ropa, y se genere más espacio para el skate, no es rebeldía sin causa, sino una propuesta de transformación cultural.

En este sentido, se logra comprender que los jóvenes buscan un espacio físico y simbólico para expresarse (Molina, 2000). El skatepark, por ejemplo, es ese lugar que permite al joven skater establecer un vínculo afectivo con el colegio. No es solo una pista de cemento; es su territorio, su refugio, su escenario de autoafirmación y encuentro. Allí surge un tejido comunitario, una red de afectos y valores que escapan a las formas institucionales tradicionales. Por lo tanto, cuando el colegio desconoce este espacio o lo regula excesivamente sin diálogo, interrumpe una dinámica 4r natural de convivencia juvenil que ya existe y que podría convertirse en un modelo para fortalecer vínculos, si se le da legitimidad.

Identidad

Respecto a los procesos identitarios que se dan a nivel institucional por parte de los jóvenes skaters, se tiene que, a través del análisis de la matriz y del contraste de esta con la literatura, se encontró que la identidad no es algo fijo ni individualmente innato, sino el resultado de una construcción social dinámica, producida mediante la interacción cotidiana, la interiorización de roles y la pertenencia a instituciones (Berger & Luckmann, 1976). Ahora, en el caso de los skaters, sus respuestas revelan una identidad que se forja en diálogo con su entorno, tanto en oposición a estereotipos sociales como en la afirmación de valores propios. Los estudiantes se definen a sí mismos como libres, artistas y personas que se expresan con pasión y perseverancia. Estas definiciones no solo revelan una identidad individual, sino una identidad compartida, construida en las relaciones con otros skaters, en el uso del espacio común, el skatepark, y en la confrontación con una sociedad que los etiqueta negativamente.

Para Nussbaum (2010), la identidad se cultiva no solo a partir de lo que somos, sino también de cómo nos ven y cómo nos imaginamos que nos ven los otros. Su idea de la imaginación narrativa nos invita a ponernos en el lugar del otro, a comprender su mundo interior, sus emociones y sus luchas. Desde esta perspectiva, los procesos identitarios de los jóvenes skaters se enriquecen en la medida en que logran construir una comunidad de pares que valida mutuamente sus trayectorias, reconoce sus emociones y legitima su forma de ser. Las respuestas a la entrevista

muestran que los estudiantes sienten una fuerte conexión con su grupo y se entienden como parte de una red afectiva donde no solo son aceptados, sino admirados por lo que hacen y representan.

Por otro lado, Bauman (2003) señala que en la modernidad líquida las identidades ya no son estables, sino frágiles, momentáneas y en constante redefinición. Esto se refleja en la experiencia de los estudiantes skaters, quienes navegan entre los valores institucionales escolares orden, disciplina y norma, y, los valores de su grupo libertad, expresión y respeto.

Los estudiantes hablan de sentirse incomprendidos por sus familias, juzgados por sus profesores y estigmatizados por la sociedad. Frente a esta inestabilidad, el skate y la tribu urbana se convierten en una estrategia de anclaje, un espacio simbólico donde reconstruir un “yo” colectivo y coherente. La identidad entonces es una respuesta activa a la incertidumbre, una forma de resistencia simbólica frente a una cultura que los excluye o minimiza.

Finalmente, desde Juan Carlos Molina (Molina, 2000) se identifican tres funciones expresivas fundamentales en la construcción identitaria de las tribus urbanas, que se manifiestan con claridad en el caso de los skaters del INEM, a saber:

- Función de pertenencia donde el skatepark del colegio es un espacio de apropiación. Es donde pertenecen y les pertenece, un lugar conquistado por la práctica cotidiana que les permite establecer una frontera simbólica entre un nosotros y los otros.
- Función de representación donde los skaters construyen identidad a través de su vestimenta, su lenguaje corporal, la música que escuchan y, sobre todo, el acto de patinar. Se representan a sí mismos como diferentes, creativos, valientes, libres.
- Función de actuación donde la práctica del skate no es solo entretenimiento, es una forma de mostrarse, de narrar su historia personal y grupal, de resistir desde la acción. Es en el acto de patinar donde su identidad se actualiza y se hace visible para sí mismos y para los demás.

Fase de construcción de sentido

Esta fase constituye el momento en el que los hallazgos obtenidos en el análisis de los resultados se articulan en un marco interpretativo más amplio, capaz de dar coherencia y profundidad a las voces de los participantes. Esta etapa trasciende la descripción literal de las respuestas para poner en diálogo las experiencias de los jóvenes con las categorías analíticas y los referentes teóricos de la investigación. Construir sentido implica reconocer los significados que

los participantes atribuyen a sus prácticas, su convivencia y su resistencia, al tiempo que se identifican las tensiones, contradicciones y posibilidades de transformación social que emergen de sus relatos.

En este proceso, se busca integrar las dimensiones individuales y colectivas, resaltando cómo las narrativas de los skaters expresan no solo sus vivencias particulares, sino también una visión crítica del entorno escolar y social en el que se inscriben. La construcción de sentido, por tanto, no se limita a sistematizar datos, sino que abre la posibilidad de comprender cómo los jóvenes elaboran identidades, ejercen ciudadanía y generan formas de resistencia que resignifican sus experiencias. De esta manera, esta fase permite que los resultados del estudio se conviertan en un aporte reflexivo para la comprensión y transformación de la realidad social investigada.

Primer acto: idea de resistencia y re-existencia

El análisis de la convivencia y ciudadanía se nutre de las experiencias juveniles y de los referentes teóricos que permiten comprenderlas en su complejidad. Se tiene entonces que la convivencia no puede reducirse únicamente a la ausencia de conflicto, sino que constituye un proceso activo de interacción donde el respeto, la igualdad y la solidaridad se convierten en pilares fundamentales. La ciudadanía, a su vez, se entiende como un ejercicio cotidiano que se despliega más allá de lo legal o institucional, y que se expresa en la capacidad de los sujetos para reconocerse como parte de un colectivo y actuar en función del bien común.

En este marco, los jóvenes skaters muestran cómo la convivencia se construye a partir del respeto mutuo, la empatía y la creación de lazos de hermandad. Su idea de ciudadanía no se restringe al cumplimiento de normas, sino que integra prácticas de apoyo, cuidado y reconocimiento de la diversidad. Se identifica entonces, que la convivencia para estos jóvenes, no es un simple ajuste a las normas escolares, sino la posibilidad de transformar los vínculos cotidianos en espacios de reconocimiento y respeto. La ciudadanía, en este sentido, se convierte en una práctica encarnada que se aprende en la interacción, y que los jóvenes resignifican desde sus experiencias de discriminación y resistencia. Así, el acto de convivir y ejercer ciudadanía no es solo un mandato institucional, sino un campo de disputa y creación donde emergen nuevas formas de ser y de estar en la sociedad.

Finalmente, la convivencia escolar desde la perspectiva de estos jóvenes revela tensiones entre la normatividad institucional y la diversidad cultural juvenil. Mientras las normas tienden a excluir expresiones alternativas, los skaters proponen una convivencia basada en el respeto, la empatía y la libertad. Inspirados por Nussbaum, Bauman, Molina y Berger & Luckmann, se evidencia que el verdadero desafío de la escuela no es imponer orden, sino reconocer y potenciar las formas de relación que ya emergen desde los márgenes, construyendo realidades compartidas desde el reconocimiento mutuo.

Segundo acto: procesos identitarios

Ahora bien, el análisis de los procesos identitarios revela cómo los jóvenes skaters construyen su ser en un diálogo permanente con el contexto escolar y social que los rodea. Así, la identidad se entiende como un proceso dinámico, relacional y en constante negociación, más que como una esencia estática. En esta perspectiva, la identidad juvenil se moldea en el entrecruce de

las prácticas culturales, las relaciones de pertenencia y los discursos sociales que muchas veces tienden a estigmatizar sus expresiones.

Los testimonios de los estudiantes muestran que su identidad se afirma, en primer lugar, a través del reconocimiento colectivo: pertenecer a un grupo, compartir un estilo de vida y un espacio común en el skatepark refuerza la sensación de comunidad. Sin embargo, la construcción de identidad también se enfrenta a la discriminación y a los prejuicios que, desde el entorno escolar, buscan limitar su expresión. Aquí se confirma lo señalado en la teoría: la identidad no se produce en un terreno neutro, sino en un campo de tensiones donde se cruzan el deseo de autoafirmación y las restricciones sociales e institucionales.

La elección del skate como práctica cultural es, en este sentido, un marcador identitario que los diferencia de otros grupos y que, al mismo tiempo, se convierte en bandera de resistencia frente a la marginación. Las referencias conceptuales indican que la identidad se construye no solo en el reconocimiento de lo propio, sino también en la confrontación con aquello que excluye o niega. Por ello, cuando los jóvenes expresan que deben aguantar insultos, ignorar comentarios despectivos o soportar prejuicios, no solo describen un entorno adverso, sino que también revelan cómo la identidad se refuerza en la resiliencia y en la persistencia de su práctica.

De igual manera, los procesos identitarios de los jóvenes skaters son el resultado de una construcción social dinámica en la que influyen la pertenencia grupal, la apropiación del espacio, la resistencia simbólica y la necesidad de reconocimiento. Donde, estos jóvenes generan una identidad colectiva fuerte, afectiva y en constante recreación, que se manifiesta en sus relaciones, su práctica deportiva y su interacción con la institución educativa. Las expresiones de los estudiantes muestran una desconexión entre los lenguajes institucionales y los lenguajes juveniles. Para estos, reconocer al arte y al cuerpo como formas válidas de aprendizaje y expresión es un paso necesario para construir una convivencia más inclusiva y significativa.

Lejos de ser simples agrupaciones informales, las tribus como la de los skaters cumplen funciones sociales esenciales, ofrecen apoyo emocional, validación, sentido de pertenencia y oportunidades para el desarrollo de capacidades, son microcomunidades donde se construyen subjetividades, se resiste y se crea cultura.

En síntesis, los procesos identitarios de los skaters surgen en una dialéctica constante entre pertenencia y exclusión, entre reconocimiento mutuo y estigmatización externa. Más que una

identidad cerrada, se trata de un proceso abierto, atravesado por luchas simbólicas que encuentran en la práctica del skate una forma de resistencia y de re-existencia. De este modo, su identidad no solo define quiénes son, sino que también proyecta una manera alternativa de habitar la escuela y de ser reconocidos en la sociedad.

Tercer acto: el arte como herramienta de resistencia y re-existencia

El arte se entiende no solo como una manifestación estética, sino como un lenguaje alternativo que cumple funciones sociales, expresivas y pedagógicas. En este marco, el skate, al igual que otras expresiones juveniles, trasciende la práctica deportiva para convertirse en un acto artístico que comunica identidad, transforma espacios y proyecta nuevas formas de habitar lo social.

Las narrativas de los estudiantes evidencian que, frente a los prejuicios y las restricciones institucionales, el skate funciona como una herramienta de resistencia: persistir en la práctica a pesar de los insultos, los comentarios negativos o la falta de reconocimiento es en sí mismo un gesto de oposición al orden establecido. Sin embargo, más allá de resistir, los jóvenes también generan re-existencias: recrean sentidos de comunidad, afirman su dignidad y construyen realidades alternativas en las que el respeto, la empatía y la solidaridad tienen un lugar central.

El arte, entendido en este contexto como la creatividad puesta en movimiento sobre la tabla y en la apropiación del espacio público o escolar, permite a los jóvenes reelaborar su identidad y expresar aquello que las estructuras tradicionales no logran contener. Esta práctica artística resignifica los lugares: el skatepark deja de ser solo un espacio de recreación para convertirse en un escenario de encuentro, aprendizaje y visibilización cultural. Así, el arte se convierte en un puente entre lo individual y lo colectivo, ofreciendo un canal de expresión legítimo y transformador.

Así pues, el skate como arte juvenil opera simultáneamente como resistencia, al desafiar los estigmas y la marginación, y como re-existencia, al proponer nuevas formas de ser y estar en la sociedad. Este tercer acto revela que, en la creatividad y la expresividad de los jóvenes, se encuentra la posibilidad de reconfigurar el orden social y de abrir caminos hacia una convivencia más inclusiva, donde el arte no es adorno, sino herramienta de transformación cultural y social.

Finalmente, se tiene que, los espacios de creación artística, diálogo horizontal y reconocimiento simbólico dentro del proyecto educativo institucional, puede favorecer climas

escolares más empáticos, equitativos y culturalmente ricos. Los jóvenes, cuando se sienten escuchados y validados, no solo aprenden: transforman.

Conclusiones

A partir de los hallazgos presentados, la fase de construcción de sentido ha permitido trascender la mera descripción para profundizar en los significados que los jóvenes skaters atribuyen a sus experiencias. Al poner en diálogo sus voces con las categorías analíticas, se revela una visión crítica de su entorno escolar y social, demostrando que sus prácticas no son incidentales, sino que constituyen un campo de disputa y creación que busca transformar la realidad. La integración de las dimensiones individuales y colectivas en este análisis nos ofrece una comprensión holística de cómo estos jóvenes construyen su identidad, ejercen su ciudadanía y resisten las estructuras que los marginan.

En primer lugar, los resultados evidencian que, para los jóvenes skaters, la convivencia no es simplemente la ausencia de conflicto, sino un proceso activo y dinámico. En contraste con la visión institucional, que a menudo se centra en el cumplimiento de normas y la disciplina, su concepto de convivencia se edifica sobre pilares fundamentales como el respeto mutuo, la empatía y la solidaridad. De este modo, su idea de ciudadanía trasciende lo legal para manifestarse en prácticas cotidianas de apoyo y cuidado, transformando sus interacciones en espacios de reconocimiento genuino. Esta perspectiva revela una tensión inherente entre las normas escolares que excluyen las expresiones juveniles alternativas y la propuesta de un ambiente basado en la libertad. Convivir y ejercer la ciudadanía se convierte así en un campo de creación, donde los jóvenes, a través de sus interacciones y su cultura, dan lugar a nuevas formas de ser y estar que podrían enriquecer significativamente el contexto escolar si fueran validadas.

Por consiguiente, la identidad de los skaters emerge como un proceso dinámico y relacional, forjado en la interacción constante con su entorno. Se afirma a través del reconocimiento colectivo que se produce en la pertenencia a su grupo y en el uso compartido de un espacio tan simbólico como el skatepark. Sin embargo, esta construcción identitaria no es un camino fácil; se enfrenta a la discriminación y a los prejuicios que, lejos de doblegarlos, fortalecen su sentido de pertenencia y su resiliencia. El skate se convierte en un marcador identitario y en una bandera de resistencia que los define, dándoles un sentido de propósito y pertenencia. Lejos de ser simples agrupaciones informales, sus tribus urbanas actúan como microcomunidades que ofrecen un crucial apoyo emocional, validación y un fuerte sentido de pertenencia, demostrando que su

identidad se construye en una dialéctica permanente entre la pertenencia interna y la exclusión externa.

Finalmente, el análisis revela que el skate trasciende lo deportivo para consolidarse como un acto artístico y una poderosa herramienta de resistencia. La persistencia en su práctica, a pesar de los insultos, los comentarios negativos y la falta de reconocimiento, es en sí misma un gesto de oposición al orden establecido. Pero más allá de solo resistir, estos jóvenes logran re-existir: recrean un sentido de comunidad y construyen realidades alternativas. El arte les permite reelaborar su identidad y expresar aquello que las estructuras tradicionales no pueden contener, transformando un espacio como el skatepark en un escenario de encuentro, aprendizaje y visibilización cultural. En este sentido, el arte juvenil no es un adorno superfluo, sino una poderosa herramienta de transformación social y cultural que puede fomentar entornos escolares más empáticos, equitativos y enriquecidos, demostrando que en la creatividad de los jóvenes y en su lucha por ser reconocidos reside un potencial inmenso para reconfigurar el tejido social.

Referencias

- Achinte, A. A. (2013). *Pedagogías decoloniales: Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir*. Editorial Abya-Yala.
<https://sb5a91bdb84d6b295.jimcontent.com/download/version/1413834561/module/5711503813/name/Pedagog%C3%ADas%20de%20Re.existencia%20A.%20Alban.pdf>
- Alderoqui, S., & Villa, A. (1998). *La ciudad revisitada—El espacio urbano como contenido escolar* -. Paidós.
- Alvarado, S. V., Ospina, H. F., Botero, P., & Muñoz, G. (2008). Las tramas de la subjetividad política y los desafíos a la formación ciudadana en jóvenes. *Revista argentina de sociología*, 11, 19-43.
- Bauman, Z. (2003). *Modernidad Líquida*. Fondo de Cultura Económica.
- Berger, P. L., & Luckmann, T. (1976). *La construcción social de la realidad* (Vol. 15). Amorrortu editores. <https://www.jstor.org/stable/3466656?origin=crossref>
- Blandón Gil, A. (2023). *La consciencia arquetipal y los procesos motivacionales de aprendizaje* [Tesis de pregrado]. Universidad de Manizales.
- Borja, J. (2003). *La ciudad conquistada*. Alianza Editorial.
- Buendía Einsman, L., Expósito López, J., Aguadez Ramírez, E. M., & Sánchez Núñez, C. A. (2015). Análisis de la convivencia escolar en las aulas multiculturales de Educación Secundaria. *Revista de Investigación Educativa*, 33(2), 303.
<https://doi.org/10.6018/rie.33.2.211491>
- Caballero Grande, M. J. (2010). Convivencia escolar. Un estudio sobre buenas prácticas. *Revista de Paz y Conflictos*, 3, 154-169. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=205016387011>
- Carenzo, S. (2007). Territorio, identidades y consumo: Reflexiones en torno a la construcción de nuevos paradigmas en el desarrollo. *Cuadernos de Antropología Social*, 26, 125-143.
- Cervantes, A. O., & Diez-Martínez, E. (2013). El reglamento escolar como eje de análisis de la convivencia en la escuela. *Ensaio: Avaliação e Políticas Públicas em Educação*, 21(81), 667-684. <https://doi.org/10.1590/S0104-40362013000400003>
- Código de Infancia y Adolescencia, Ley 1098 de 2006 (2006). <https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/codigoinfancialey1098.pdf>
- Colombia. (1991). *Constitución Política de Colombia*. Gaceta Constitucional No. 116. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=4125>
- Delgado – Santacruz, A. (2018). Orientación escolar en el marco de la convivencia escolar, una mirada desde las representaciones sociales. *Revista Electrónica en Educación y Pedagogía*, 2(2), 100-112. <https://doi.org/10.15658/rev.electron.educ.pedagog18.03020208>
- Duarte D., J. (2005). Comunicación en la Convivencia Escolar en la Ciudad de Medellín. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, XXXI(1), 137-165. <https://doi.org/10.4067/S0718-07052005000100008>
- Duarte Duarte, J., & Jurado Jurado, J. C. (2008). Los procesos pedagógicos y su relación con la convivencia escolar. *Revista Colombiana de Educación*, 55, 62-81. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=413635249004>
- Foucault, M. (2019). *Microfísica Del Poder*. Siglo XXI. <https://archive.org/details/foucault-michel.-microfisica-del-poder-ocr-2019/page/n5/mode/2up>
- Freire, P. (1992). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI.

- Gallardo Ceron, B. N., Hernández Zuluaga, G. D., Monsalve Giraldo, M. I., & Barrientos Burgos, H. R. (2019). Convivencia, conflicto y pacto, hacia la construcción participativa de escenarios de convivencia escolar. *Revista Electrónica en Educación y Pedagogía*, 3(5), 62-75. <https://doi.org/10.15658/rev.electron.educ.pedagog19.09030504>
- García-Pujadas, M. I., Pérez-Almaguer, R., & Hernández-Batista, R. (2013). Convivencia escolar en secundaria básica. *Ciencias Holguín*, 19(3), 1-11. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=181528709007>
- Gómez Torres, J. (2014). *La Pedagogía de la Diversidad: el Otro en el Espejo como Fundamento de Nuestra Identidad*. Ande Costa Rica. <https://repositorio.una.ac.cr/bitstreams/a1d42ad0-65e1-4aa3-858d-6bfbe35e8b58/download>
- Guerra, D. H. (2025). Arte y movilización. Proyección social e incidencia político-cultural en la democratización de los espacios públicos urbanos. *Estudios sobre arte actual*, 13, 141-154. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/10113958.pdf>
- Guevara, J. C. P., & Coronado, N. F. (2020). *Pedagogías de resistencia y re-existencia casos UNITIERRA* [Programa Maestría en Comunicación]. Corporación Universitaria Minuto de Dios.
- Gutiérrez-Méndez, D., & Pérez-Archundia, E. (2015). Estrategias para Generar la Convivencia Escolar: Strategies To Generate School Life. *Ra Ximhai*, 11(1), 63-81.
- Guzmán Romero, A. (2006). *El arte toma las calles. Resignificación del espacio urbano y prácticas artísticas de resistencia*. Universidad de Buenos Aires.
- Hernández Sampieri, R., & Mendoza Torres, C. P. (2018). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta* (First edition). McGraw-Hill Education.
- Herrera, M. C., & Olaya, V. (2011). Ciudades Tatuadas: Arte Callejero, Política y Memorias Visuales. *Nómadas*, 35, 98-116. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105122653007>
- Hincapié Zapata, A. (2012). La escuela, un lugar para la apropiación de las prácticas corporales urbanas de danza en la Comuna 13 de la ciudad de Medellín, Colombia. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 38(especial), 267-291. <https://doi.org/10.4067/S0718-07052012000400015>
- Jaimés Alarcón, J. C. J. (2022). *Gráfica urbana bogotana, en el aula y en las calles* [Investigación de Pregrado]. Universidad Pedagógica Nacional.
- Ley 115 de 1994, Pub. L. No. Por la cual se expide la ley general de educación (1994). https://www.mineduccion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf
- Ley 1620 de 2013, Pub. L. No. Por la cual se crea el Sistema Nacional de Convivencia Escolar y Formación para el Ejercicio de los Derechos Humanos, la Educación para la Sexualidad y Prevención y Mitigación de la Violencia Escolar. (2013). https://www.mineduccion.gov.co/1759/articles-327397_archivo_pdf_proyecto_decreto.pdf
- Mella, O. (1998). *Naturaleza y orientaciones teórico-metodológicas de la investigación cualitativa*. 74.
- Molina, J. C. (2000). Juventud y tribus urbanas. *Ultima década*, 8(13), 121-140. <https://doi.org/10.4067/S0718-22362000000200007>
- Morfín, C. (2011). Jóvenes en acciones colectivas y movimientos sociales para redefinir los espacios públicos y las prácticas ciudadanas. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 1(9), 61-79. <http://www.umanizales.edu.co/publicaciones/campos/cinde/index.html>

- Navarro Meza, B., & Hurtado Gómez, L. (2022). Identidad colectiva a partir del arte urbano en Medellín, Colombia. *Anagramas Rumbos y Sentidos de la Comunicación*, 20(40), 75-96. <https://doi.org/10.22395/anqr.v20n40a4>
- Nélida Ruiz, M. (2009). El Laberinto del Desconcierto. La Construcción de la Identidad en los Jóvenes Posmodernos. *Controversias y Concurrencias Latinoamericanas*, 1(2), 165-178.
- Nussbaum, M. C. (2010). *Sin fines de lucro: Por qué la democracia necesita de las humanidades*. Katz editores.
- Oberto, M. (2018). El postgrafiti como herramienta pedagógica en la formación asertiva de arte y patrimonio. *Scientiarum*, 1, 362-384. <https://investigacionuft.net.ve/revista/index.php/scientiarium/article/download/872/1197>
- Porta, L. (2004). Educación, valores y ciudadanía: Los jóvenes frente al mundo actual. *Praxis Educativa*, 8, 42-49.
- Pulido, P. V. (2021). *Arte público y espacio público en la ciudad neoliberal. Del atrio de San Francisco a la Ciudadela, Centro Histórico-CDMX*. Juan Pablos editor.
- Restrepo García, F. E. R. (2014). Arte y comunicación alternativa: una apuesta por democratizar la opinión pública desde sectores juveniles marginados. *Revista Eleuthera*, 11(julio-diciembre), 163-186. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=585961840010>
- Reyes Juárez, A. R. (2009). La Escuela Secundaria como Espacio de Construcción de Identidades Juveniles. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 14(40), 147-174. <https://www.redalyc.org/pdf/140/14004008.pdf>
- Rodríguez, L., & Carrasco, B. (2016). Lugares con sentido, identidad y teoría urbana: El caso de las ciudades de Concepción y Talca. *Revista de geografía Norte Grande*, 64, 167-186. <https://doi.org/10.4067/S0718-34022016000200011>
- Rodríguez-Figueroa, H. M. (2021). Convivencia escolar: Revisión del concepto a partir de dos estudios de caso. *Sinéctica*, 57. [https://doi.org/10.31391/S2007-7033\(2021\)0057-003](https://doi.org/10.31391/S2007-7033(2021)0057-003)
- Rovira-Rubio, R. A., & Montoya-Castaño, M. A. (2025). Acción colectiva juvenil rural: Resistencia y re-existencia en tiempos de posacuerdo (Riosucio, Colombia). *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 19(1), 1-27. <https://doi.org/10.11600/rllcsnj.19.1.4626>
- Ruiz, M. N. (2009). El laberinto del desconcierto. la construcción de la identidad en los jóvenes posmodernos. *Controversias y Concurrencias Latinoamericanas*, 1(2), 165-178. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=588665427009>
- Saraví, J. R. (2012). *Skate, espacios urbanos y jóvenes en la ciudad de La Plata* [Investigación de maestría en Educación Corporal]. Universidad Nacional de La Plata. <https://doi.org/10.35537/10915/31293>
- Scott, J. C. (1985). *Las armas de los débiles. Formas cotidianas de resistencia campesina*. Yale University Press.
- Serra, C. (2004). Etnografía Escolar, Etnografía de la Educación. *Revista de Educación*, 334, 165-176.
- Skliar, C., & Larrosa, J. (2009). *Experiencia y alteridad en educación*. Homo Sapiens Ediciones. https://escuelajuan23.com/fs_files/user_img/Carlos%20Skliar%20Jorge%20larrsa%20experiencia%20y%20alteridad%20en%20educacion.pdf
- Valdés Morales, R. A., López Leiva, V. A., & Jiménez Vargas, F. A. (2019). Inclusión educativa en relación con la cultura y la convivencia escolar. *Educación y Educadores*, 22(2), 187-211. <https://doi.org/10.5294/edu.2019.22.2.2>

- Valencia Murcia, F. V., & Mazuera, V. (2006). *La figura del manual de convivencia en la vida escolar. Elementos para su comprensión*. 4(1). 119-131.
- Vizcaíno, M. (2015). La formación para la convivencia: Un reto para la gestión escolar. *Espacio Abierto, Revista Venezolana de Sociología*, 24(3), 115-129. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105316847007>
- Zuluaga López, L. M. Z., & Vélez Maya, M. M. V. (2013). *Prácticas de Resistencia de Jóvenes Skaters en la Ciudad de Medellín* [Investigación de Especialización]. Universidad Pontificia Bolivariana.

Anexos

Anexo 1. Resultados de las entrevistas

Nombre completo: _____ Edad: _____ Grado: _____

1. ¿Qué significa para ti ser skater?

Ser libre, expresarse libremente
Un hobby apasionante
Una gran cosa porque son una buena comunidad
Significa ser un artista comprometido al riesgo constante
Ser skater para mí es ser una persona habilidosa y persistente
Sentir la pasión por el deporte y por la adrenalina
Para mí es arte, pasión por el deporte, adrenalina
Montar y sentir este deporte
Significa libertad
Más que un deporte, un desahogo, mi todo en esta vida
Es saber trucos
Divertido
Diversión

2. ¿Hace cuánto eres skater?

Desde hace 5 meses
Desde hace 3 meses
Hace 3 semanas
Un año y unos meses

Un año
Hace 3 meses
Hace 4 años
Desde hace 3 meses
2 años
5 años
Hace un año y medio
Hace como 2 o 3 semanas
3 años y medio

3. ¿Qué te llamo la atención de los skater, para querer pertenecer a ellos?

Me interesa que todos son tan libres
Divertirme
Porque ellos hacen muchos trucos y por la movilidad
El estilo y el arte que tienen al subirse a su skate
La belleza de los trucos, pasión por el deporte
Porque me gustó mucho este deporte debido algunas ideas
Me llamo mucho es por los trucos como se tiran por las rampas
Mis amigos
Mis amigos
Un primo me enseñó juegos y videos de skate
Un amigo me inspiró
Los trucos

Yo soy skater

4. ¿Te identificas como skater? ¿Cómo crees que la sociedad ve a los skater?

Estoy en proceso, Como personas libres

Más o menos, Rechazados sociales

Si, de una buena forma

Sí, mayormente los ven como criminales más que deportistas

No, como gente sin oficio, marihuaneros y desordenados

Aún no, usualmente los identifican con cosas malas

Si me identifico, los ve como cosas malas y los relaciona con eso

Si, normal

Si, como viciosos

Si, mal, muchas veces nos tratan de vándalos

Sí, de una mala manera

Si, tesos

Si, mariguaneros sin trabajo que dañan cosas

5. ¿Qué identifica o diferencia a un skater de otros miembros de la sociedad?

Que no les interesa mucho la opinión de los demás

El amor hacia el skate

Se diferencia porque siempre van con la tabla

Que es capaz de tomar riesgos fácilmente para lograr metas

Su pasión y la persistencia de cada persona

Que ellos intentan y nunca se rinden

Ellos nunca se rinden y persisten mucho con los trucos
Los pisos dañados
Los zapatos dañados
Todos somos iguales, solo nos apasiona un deporte
Que patina
Sus gustos
Los skater si caen bien

6. ¿Qué piensas de la sociedad actual?

Horrible, el futuro no puede tener una visión buena al 100%
Que está en decadencia
Esta establemente bien
Que está llena de estereotipos y prejuicios
Que es muy perezosa, que normalizamos cosas
La sociedad ha mejorado en muchos temas, pero deberían ser más abiertos algunos temas
Que es una sociedad más abierta con ciertos temas
Nada, que discriminan mucho
Es una mierda
Hay que cambiar
No es buena
Que tiene que ser como ellos digan
Bien

7. ¿Conoces el manual de convivencia institucional? ¿Cómo percibes la convivencia en el colegio?

Si, muy buena
No
Si, está bien la convivencia
Si bien, aunque haya diferencias
No, cuando cumplo inapropiadamente las normas
Sí, deberían cambiar algunas cosas
No lo conozco, hay buena convivencia, pero falta más igualdad
No, buena
Si, bien
Si, mal
No, regular la verdad
No lo he leído, bonita
Sí, no sé

8. ¿Qué aspectos de la convivencia en el colegio cambiarías?

Que no tuvieran discusiones entre estudiantes
El respeto hacia el skatepark (No estar estorbando)
Ninguno
La convivencia en cuanto a las tribus urbanas ya que son discriminadas
No tanto el colegio, las personas deberían dejar de discriminar
El respeto, ya que es algo que la mayoría ignora
Que haya más respeto e igualdad
Ninguno

Los profesores
El respeto fundamentalmente
El uso libre de ropa
Las peleas
4 horas de skate y mejorar el skatepark

9. ¿De qué forma crees que los skates podrían contribuir a la convivencia en el colegio?

Dándola a conocer para que todos sean tan libres como ellos
Fomentando los deportes
A fomentar a unirse
De forma que se evidencie el talento y arte que tenemos
En que somos una comunidad muy amigable
De pronto respetando más algunas normas

No sé
No sé
Fomentando el respeto
Con la hermandad y apoyo que se dan
Respetar los espacios y a los demás
Con la disciplina

10. ¿Cómo te imaginas un mejor colegio?

Con paz y amor, donde no exista le bullying
Mejorando el skatepark, hacerlo más grande

Que tenga un mayor lugar para skate
En cuanto a estructuras más en la metodología de estudio si
Sin discriminación, mejorando nuestro desempeño académico

Sin discriminación
Con skatepark buena
Un INEM con más respeto
Uso libre de ropa
Que la gente se respete
Con un skate park más grande

11. ¿Qué significado tiene el arte para ti?

Es algo en lo que me puedo expresar por medio de cosas que nos gustan
Una forma de disfrutar y de vivir
Para mí no tiene significado
Tiene un significado muy fundamental, el arte es esencial
Es la belleza de la vida y como la representamos
Algo que te hace feliz y te apasiona
El arte es todo, la música, la ropa, para mi es algo maravilloso
Música
Significa libertad
Un estilo de vida

Todo en lo que uno es bueno
Belleza
Bien

12. ¿Crees que el arte está vinculado al skate? ¿Por qué?

Sí, porque se expresa haciendo algo con lo que nos identificamos
Sí, porque está dentro del arte del deporte
Sí, porque los trucos son arte
Sí, porque al patinar y hacer trucos hacemos arte
Si, por la complejidad y la pasión que le damos
Sí, porque este deporte te hace sentir algo inigualable
Sí, por la forma que se visten, los grafitis, la música, los trucos
Sí, porque montar es como una melodía
Sí, porque es una forma de expresión
Sí, es una expresión
Sí, por los videos, montajes, etc...
Si, por los gustos de los skaters
Sí, por los trucos

13. ¿Qué tipo de arte podemos encontrar con los skater?

El skate es arte porque nos expresamos por medio de el
El arte del deporte, la paciencia y perseverancia
Arte del patinaje
Un arte escénico ya que los trucos son bonitos de ver

Arte deportivo donde trazamos una línea hermosa
Los trucos, la forma de patinar, la vestimenta
Más que todo los trucos y su vestimenta
Visual
Visual
Expresión de patinaje callejero
Talento para hacer trucos
La música
Todo

14. ¿Qué significa para ti la palabra RESISTENCIA?

Aguantar porque va a hacer algo beneficioso a futuro (SACRIFICIO)
No rendirse
Resistencia para todo lo que te propongas
La capacidad de persistir en algo para lograrlo
Una palabra de libertad
Que a pesar del dolor lo quieres intentar muchas veces
Tener resistencia a todo lo que se atravesase
No rendirse
Intentarlo hasta conseguirlo
La oposición de algo
Nunca rendirse
Ser capaz de hacer cualquier cosa

Resistir

15. ¿De qué forma crees que un skater resiste a lo que ya está establecido en la sociedad?

Porque siempre van a ver recaídas, pero siempre lo vuelven a intentar
Por la innovación y la perseverancia
La verdad no sé
De forma que aún con la marginación, seguimos en pie patinando
En como aguantarnos los insultos y demostrarnos sanos
Ignorando los malos comentarios
Los golpes, los comentarios y los trucos
A las reglas
A los comentarios despectivos
En el pensamiento social en la forma de percibir a las personas
Resiste a los prejuicios
No prestarles atención
No sé

16. ¿Qué importancia tiene el colegio para su vida?

Mucho, ya que en este colegio puedo ser yo sin que nadie me diga nada
Ser alguien
Para ser una persona importante/inteligente
Tiene mucha importancia, aquí descubrí muchos gustos y talentos
Lo que quiero ser como persona
Que nos enseña a vivir, hacer amigos y otras cosas

El colegio da mucha importancia por la educación
Toda
Mucha
Mi proyecto de vida (mucha)
Mucha porque me da conocimiento
Mucha
No sé

17. ¿Qué significa para ti ser un ciudadano?

Permanecer a un grupo de personas en las que todo sea sano
Ser alguien
La verdad no significa nada
Significa ser parte de un conjunto de ideas, pensamientos y experiencias
Pertenecer a una sociedad
Ser un ciudadano es vivir respetando a las demás personas
Vivir en sociedad
Vivir en Medellín
Nada
Cumplir con lo establecido
Actuar correctamente
Respetar las normas
Bien

